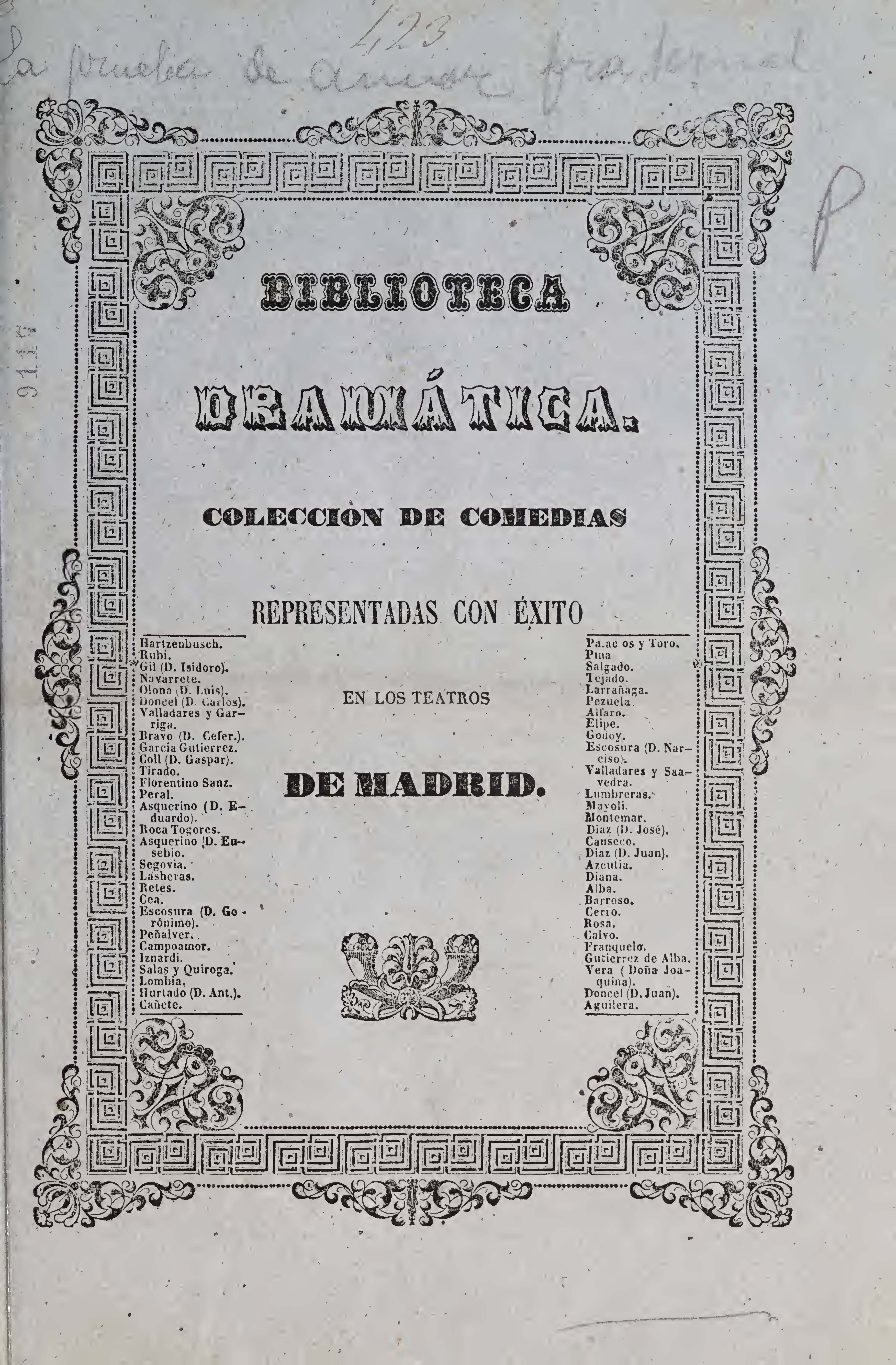


BIBLIOTECA

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.

Hartzenbusch.
Rubí.
Gil (D. Isidoro).
Navarrete.
Olona (D. Luis).
Doncel (D. Carlos).
Valladares y Garriga.
Bravo (D. Cefer.).
Garcia Gutierrez.
Coll (D. Gaspar).
Tirado.
Florentino Sanz.
Peral.
Asquerino (D. Eduardo).
Roca Togores.
Asquerino (D. Eusebio.
Segovia.
Lasheras.
Retes.
Cea.
Escosura (D. Gerónimo).
Peñalver.
Campoamor.
Iznardi.
Salas y Quiroga.
Lombia.
Hurtado (D. Ant.).
Cañete.

Palacios y Toro.
Pina
Salgado.
Tejado.
Larrañaga.
Pezuela.
Alfaro.
Elipe.
Godoy.
Escosura (D. Narciso).
Valladares y Saavedra.
Lumbreras.
Mayoli.
Montemar.
Diaz (D. José).
Canseco.
Diaz (D. Juan).
Azcutia.
Diana.
Alba.
Barroso.
Cerro.
Rosa.
Calvo.
Franquelo.
Gutierrez de Alba.
Vera (Doña Joaquina).
Doncel (D. Juan).
Aguilera.

A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	5
Azares de la privanza, o. 4.	3	4
Amante y caballero, o. 4.	2	11
A cada paso un acaso, el caballero, 5	4	8
Amor y Patria, o. 5.	2	10
A la misa del gallo, o. 2.	3	5
Amor imposibles vence, ó la rosa encantada, o. 3. Mágia.	5	19
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2
Actriz, militar y beata, t. en 3.	3	9
Al pié de la escalera, t. en 1.	3	5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	4
Al asalto! t. 2.	6	9
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 cuadros.	5	12
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	11
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6
Amor y farmácia, o. 3.	2	4
Alberto y German, t. 1.	1	2
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	9
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14
Amor de padre, o. 2.	2	3
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	10
Beltran el marino, t. 4.	2	8
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	10
Camino de Portugal, o. 1.	»	4
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	2
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	4
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	2
Casarse á oscuras, t. 3.	3	4
Clara Harlowe, t. 3.	5	11
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2	9
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	8
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	6
Caer en el garlito, t. en 3.	4	3
Caer en sus propias redes, t. en 2.	2	3
Cumplir como caballero, o. 3.	2	13
Conspirar con mala estrella, ó el Caballero de Harmental, t. 7 cuad.	4	12
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	11
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	3
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	4
Con un palmo de narices, o. 3.	3	3
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	7
Consecuencias de un bofeton, t. 1.	1	6
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	3	3
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodia, t. 3	3	8
Cambiar de sexo, 1. t.	4	3
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	7
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	7
De la mano á la boca, t. 3.	2	5
D. Canuto el estanquero, t. 1.	3	2
Dos contra uno, t. 1.	2	2
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	2
Deshonor por gratitud, t. 3.	3	4
Dos y ninguno, o. 1.	2	3
De Cádiz al Puerto, o. 1.	1	7
Desengaños de la vida, o. 3.	3	8
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	16
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	8
D. Ramiro, o. 3.	1	8
D. Fernando de Castro, o. 4.	2	8
Dos y uno, t. 1.	1	2
Donde las dan las toman, t. 1.	3	3
De dos á cuatro, t. 1.	1	1
Dos noches, t. 2.	3	2
Dieguiyo pata de anafre, o. 1.	2	4
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2	2	5
De una afrenta dos venganzas, t. 5.	4	16
D. Beltran de la Cueva, o. 5.	2	7
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	5
Dina la gitana, t. 3.	4	8
Demonio en casa y ángel en sociedad, t. 3.	4	3
Dicha y desdicha, t. 1.	2	5
Dos familias rivales, t. 1.	3	8
D. Fernando de Sandoval, o. 5.	2	8
D. Carlos de Austria, o. 3.	2	10
Dos lecciones, t. 2.	3	2
Dividir para reinar, t. 1.	1	3
Esmeralda ó Ntra. Sra. de París, t. 5	5	11
Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6
Elisa, o. 3.	2	4
Enrique de Valois, t. 2.	2	10
Efectos de una venganza, o. 3.	2	8
Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4
Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4
En poder de criados, t. 1.	3	2
Españoles sobre todo (2.ª pte.) o. 3.	2	12
En la falta vá el castigo, t. 5.	3	8
Engaños por desengaños, o. 1.	2	4
Estudios históricos, o. 1.	2	3
Es el demonio!! o. 1.	2	3
En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4
Entre cielo y tierra, o. 1.		2
En paz y jugando, t. en 1.	2	3
Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. en 3.	3	9
Es un niño! t. en 2.	4	7
El Andaluz en el baile, o. 1.	2	3
El Aventurero español, o. 3.	2	8
El Arquero y el Rey, o. 3.	3	12
El Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	10
El Amante misterioso, t. en 2.	3	6
El alguacil mayor, t. 2.	2	5
El amor y la música, t. 3.	2	4
El anillo misterioso, t. 2.	4	5
El amigo intimo, t. 1.	2	3
El artículo 960, t. 1.	2	3
El Angel de la guarda, t. 3.	3	8
El artesano, t. 5.	3	8
El Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7
El baile y el entierro, t. 3.	2	8
El campanero de San Pablo, t. 4.	2	4
El contrabandista sevillano, o. 2.	3	10
El Conde de Bellaflor, o. 4.	4	8
El cómico de la legua, t. 5.	3	10
El Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6
El cartero, t. 5.	3	10
El cardenal y el judio, t. 5.	3	12
El clásico y el romántico, o. 1.	2	3
El caballero de industria, o. 3.	3	4
El capitan azul, t. 3.		
El ciudadano Marat, t. 4.	3	18
El confidente de su muger, t. 1.	2	4
El Caballero de Griñon, t. 2.	2	4
El Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4
El Castillo de S. Mauro, t. 5.	3	10
El Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4
El Coronel y el tambor, o. 3.	3	4
El Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7
El Conde de Monte Cristo, 1.ª pte. 10 c	4	[illegible]
Idem segunda parte, t. 5.	3	17
El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 cuadros.	2	12
El Castillo de S. German, ó delito y espiacion, t. 5.	7	9
El Ciego de Orleans, t. 4.	2	9
El Criminal por honor, t. 4.	2	6
El Cardenal Cisneros, o. 5.	1	14
El Ciego, t. en 1.	2	3
El cardenal Richelieu, o. 4.	2	9
El Duque de Altamura, t. en 3.	3	10
El Dinero!! t. 4.	3	14
El Doctorcito, t. 1.	6	2
El Demonio familiar, t. 3.	3	4
El Diablo en Madrid, t. 5.	2	7
El Desprecio agradecido, o. 5.	4	5
El Diablo enamorado, o. 3.	3	21
El Diablo son los nietos, t. 1.	2	3
El Derecho de primogenitura, t. 1.	3	3
El Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6
El Diablo nocturno, t. 2.	5	3
El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9
El Doctor negro, t. 4.	4	4
El delator ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16
El Espósito de Ntra. Sra. t. 1.	1	6
El Españoleto, o. 3.	3	5
El enamorado de la Reina, t. 2.	3	5
El eclipse, o. 3.	2	7
El Espectro de Herbesheim, t. en 1.	3	6
El Favorito y el rey, o. 3.	1	6
El fastidio ó el conde Berford, t. 2.	1	5
El guarda-bosque, t. 2.	3	4
El Guante y el abanico, t. 3.	3	3
El galan invisible, t. en 2.	3	5
El Hijo de mi muger, t. 1.	2	3
El Hermano del artista, o. 2.	3	11
El Hombre azul, o. 5 cuadros.	3	10
El Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10
El Hijo de su padre, t. 1.	3	6
El Himeneo en la tumba, ó la hechicera, o. 4. Mágia.	4	7
El Hechicero ó el novio y el mono t. 2	2	9
El Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. en 5.	2	10
El Hijo del emigrado, t. en 4.	2	10
El hombre complaciente, t. 1.	3	5
El hijo de todos, o. 2.	2	3
El hombre cachaza, o. 3.	3	4
El heredero del Czar, t. 4.	2	10
El Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11
El Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3	2	[illegible]
El Lazo de Margarita, t. 2.	4	4
El Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 cuadros.	7	12
El licenciado Vidriera, o. 4.	2	7
El Maestro de escuela, t. 1.	3	4
El Marido de la Reina, t. 1.	2	5
El Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	3
El Médico negro, t. 7 cuadros.	4	12
El Mercado de Lóndres, t. id.	4	12
El Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	3	5
El Memorialista, t. 2.	4	4
El marido de dos mugeres, t. 2.	2	3
El marqués de Fortville, o. 3.	2	7
El mulato, ó el caballero de S. Jorge, t. 3.	4	11
El marino, t. 5.	2	8
El marido de la favorita, t. 5.	2	11
El Médico de su honra, o. 4.	4	6
El Médico de un monarca, o. 4.	1	9
El Marido desleal, ó quien engaña á quien, t. en 3.	2	3
El mercado de San Pedro, t. 5.	4	9
El naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3	11
El Nudo Gordiano, t. 5.	3	6
El Novio de Buitrago, t. 3.	4	6
El Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. en 1.	2	5
El noble y el soberano, o. 4.	2	8
El oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6
El Pacto con Satanás, o. 4.	2	10



LA PRUEBA DE AMOR FRATERNAL.

Comedia en dos actos, arreglada al teatro español por D... *para representarse en Madrid el año de* 1851.

PERSONAS.

DON MELITON. *banquero, hombre de un genio colérico y adusto.*
EDUARDO, *su primo, joven calavera.*
DON ROQUE, *adulador y embrollon.*
MATILDE, *hermana de*
CAMILA.
ANTONIA, *ahijada de don Meliton.*
FRANCISCO. *cajero de don Meliton.*
MANUEL, *criado del mismo.*

ACTO PRIMERO.

Sala de despacho. A la derecha figura la caja de un banquero. Una mesa, puerta al foro y dos laterales.

ESCENA PRIMERA.

ANTONIA, *despues* MANUEL *y luego* FRANCISCO.

ANT (*sentada al lado de la mesa.*) Es muy particular la idea que ha concebido mi padre de traerme á casa de mi padrino! Si Julian viniese al despacho, ahora que estoy aqui... Si me atreviese á recomendárselo á mi padrino... Pero si me dá tanto miedo... y Julian, al contrario, me gusta verle... (*escuchando.*) Pero qué oigo? Están disputando.

MAN. (*por la izquierda.*) Esto es insoportable! No hay medio de poder vivir con este hombre.

ANT. Qué es eso, Manuel, por qué regaña usted con mi padrino?

MAN. Porque gruñe y grita por todo. Ahora, por unas miserables flores que le han quitado, está alborotando la casa.

ANT. Sus flores! Si es lo que mas quiere! Esta mañana, cuando vine con mi padre, estaba regando su rosal, hablándole como si fuese una persona, y no hacia caso de nosotros.

MAN. Escuchad, todavía está gritando, y ahora es con Francisco su cajero... el antiguo amigo de su padre.

FRAN. (*sale por la izquierda.*) Está bien, se seguirá. Hablarme de ese modo á mi, que le he visto nacer!... que le he criado... Despues de treinta años...

ANT. Buen Francisco, os ha dado algun disgusto mi padrino?

FRAN. Ah! señorita! Es insoportable. Yo le amaba, le creia con buenos sentimientos... Pero cada dia se hace mas intratable; y si continua asi, tendré que dejarle.

ANT. Vos?

MAN. Dejarle! Lo que es yo, me iria al Mogol por no volverle á ver... Mejor quisiera servir al Gran Turco.

FRAN. Nadie quiere servirle!

MAN. Si dá miedo mirarle! (*escuchando.*) Bien! ahora le toca su turno á la ama de gobierno.... la unica criada que ha tenido buena.

ANT. Yo no entiendo esto... pero me parece que en vuestro lugar, tendria mas valor y sin incomodarme, le diria...

MAN. Ahi viene.

ANT. Ah! yo me escapo. (*vase por la derecha.*)

ESCENA II.

D. MELITON, FRANCISCO, MANUEL *y luego* D. ROQUE.

MEL. (*al bastidor.*) Está bien, marchaos, yo no os detengo. Francisco, ajustarás la cuenta á Gertrudis, que se marcha de casa.

FRAN. Permitidme, señor... Pensad que es la única persona que teneis para cuidaros, para atender á la casa...

MEL. Es verdad, pero si tiene tan mal genio!

MAN. Y vos, señor, le teneis bueno? Cuando regañais solo...

MEL. Quién habla contigo? Está ya mi almuerzo? Qué haces aqui? Habla.
MAN. Es que...
MEL. (*irritado.*) Calla.
MAN. Esto ya es demasiado... no me puedo contener... y si he de vivir siempre asi, prefiero...
MEL. Marcharos tambien? Mejor. (*á Francisco.*) Hazle la cuenta esta noche, y que no le vuelva á ver.
MAN. Pero señor, no mirais... á donde iré?
FRAN. Qué agradable es un carácter como el suyo!
MEL. (*á Francisco.*) Qué es eso? Qué estais diciendo?
FRAN. Hacia vuestro elogio.
MEL. No necesito que le hagais. Mas valdria que estubieseis en la caja cumpliendo con vuestra obligacion.
FRAN. Permitidme...
MEL. Yo no permito nada. Y el bribon de ayer?
FRAN. Ya os lo he dicho; es Julian, uno de nuestros dependientes, el que ha debido hacer el robo.
MEL Julian .. otro que tambien echaré: es un bribon que hace cuanto daño puede. (*á Manuel.*) No es él, el que todas las noches me roba las flores que yo cultivo?
MAN. Cierto; yo le he visto.
MEL. Ah' y no ha vuelto? Estoy seguro que es él el que ha robado... cuánto? (*á Francisco.*)
FRAN. Diez mil francos.
MEL. Hoy daré parte al juez para que le prendan...
FRAN. Còmo! Sospechariais...
MEL. Por qué no?
FRAN. Un joven!
MEL. Mayor razon; un necio...
FRAN. En quien yo tengo confianza.
MEL. Vos? Tanto mejor; la culpa es vuestra, con que vos lo pagareis.
FRAN. Pagarlo yo! Como si me hubiese enriquecido en vuestra casa! No me hablaba de ese modo vuestro padre! Me trataba como un amigo. Pero vos no necesitais amigos, sino aduladores. (*señalando á don Roque.*) Ahi teneis uno.
MEL. (*furioso.*) Francisco!
MAN. Si señor, tiene razon. (*vase por el foro.*)

ESCENA III.

MELITON, DON ROQUE.

MEL. (*sentándose.*) Todos tienen un placer en incomodarme; no los necesito; limpiaré mi casa de semejante canalla.
ROQ. (*acercándose.*) Qué os ha sucedido, mi apreciable amigo?
MEL. Apreciable! Sin duda, no habeis pensado lo que decis.
ROQ. Si tal.
MEL. No tal.
ROQ. Pero si...
MEL. (*levantándose colérico.*) Cuando yo os digo... (*le toma la mano.*) Perdonadme, no sè lo que siento !. Soy muy desgraciado... tendria un placer en pegar á alguno...
ROQ. (*alejándose.*) Qué idea tan original!
MEL. Al menos se quejaria de mi con razon, y no que los otros. .
ROQ. Los otros no se quejan de vos... al contrario...
MEL. Vos lo creeis asi? Si mis criados están en mi casa, es porque los pago.
ROQ. Todos los criados son lo mismo.
MEL. Los mios tienen envidia de mi caudal; solo el viejo Francisco me quiere de corazon... era el verdadero amigo de mi padre.
ROQ. No es él solo
MEL. No digo una palabra, que no la califiquen de barbaridad.
ROQ. Estais en un error.
MEL. No me atrevo á presentarme en ninguna parte, porque no se rian de mi. Cualquiera diria que soy un animal de los que se enseñan por curiosidad.
ROQ. Dios mio! un animal! (*con adulacion.*)
MEL. Si señor; aqui mismo, en el barrio... mi casa está señalada... y cuando hay alborotos, siempre rompen mis vidrios... Y por qué? Me mezclo yo acaso en la politica?
ROQ. Son los vidrieros los que hacen eso.
MEL. Y cuando salgo, no parece si no que soy un oso que se escapa de su caverna. Me miran al pasar.. me señalan con el dedo, se detienen, los oigo murmurar, insultarme.
ROQ. No hagais caso de eso. (*con adulacion*) A mi me llaman adulador, cuando bien sabeis que solo digo lo que siento. Es verdad que sois brusco,.. violento... yo mismo os lo digo todos los dias... pero sois tan bueno... teneis tan buen corazon...
MEL. Es cierto.
ROQ. Y sostendré que sois demasiado bueno.
MEL. Es muy posible.
ROQ. Tal vez seré demasiado franco.
MEL. Pues si soy bueno, es sin saberlo. Ya veis, ese mundo que no me quiere y que sin embargo le hago bien..! Si soy receloso, lo he heredado de mi padre, que desconfiaba de todo, que no creia en nada .. Y en fin, qué ha hecho ese mundo por mi? Me ha dado siquiera un amigo?
ROQ. Y yo? Ingrato!
MEL. Vos sois mi hombre de negocios. A vuestro nombre presto mi dinero á los tontos, y en recompensa os hago buenos regalos, y os doy grandes comidas, ya que sois gloton.
ROQ. No tengo otra falta.
MEL. Sois mi amigo y os quiero. Pero solo deseaba una muger que me amase.
ROQ. Mugeres! Ellas nunca aman.
MEL. A pesar de ser rico, no he sido afortunado con ellas; dicen que soy feo.
ROQ. Eso no es cierto; yo aseguro lo contrario.
MEL. En la ópera, que es lo único que me gusta por los bailetes, vi una bailarina que me gustaba... tenia un aire tan picaresco...
ROQ. Graciosa!
MEL. Justamente; estaba loco por ella! La escribi manifestándola mi amor en letras de oro; á las diez... á las cuatro me creí adorado, y à las ocho ya se burlaba de mi! Me habia vendido!
ROQ. No duró su cariño mucho tiempo.
MEL. Y por quièn? Por un necio que le pareció lindo, que le creia rico, y no tiene un cuarto, está arruinado.
ROQ. De veras?

Mel. Yo sé algunos lances de ese perillan; su caudal está en mi caja. Ah, ah! (*riendo.*) Se ha arruinado!

Roq. (*riendo tambien*) Ah, ah! (Cuando se rie, me dá mas miedo.) Y quién es ese necio?

Mel. No os importa, ni yo os he hecho venir para decíroslo. Sois hombre de hacerme un favor?

Roq. Lo podeis dudar? Cuál es?

Mel. El decir á una muger que la amo, que quiero casarme con ella.

Roq. Vos!

Mel. Por qué no? Si encuentro una muger que me convenga... una muger á quien yo pueda decir: ahi tienes mi caudal, tómale, es para ti, y hadme dichoso.

Roq. Y habeis encontrado ya esa muger?

Mel. Creo que si.

Roq. Y quién es?

Mel. La hija de un infeliz que vive por mi; un antiguo amigo de mi familia, y que mi pobre madre me recomendó al morir... He hecho criar á su hija para mi... para mi solo.

Roq. Y quién es?

Mel. La Antonia.

Roq. De veras? Por eso la veo tanto aqui.

Mel. Es ahijada mia; ha venido á darme los dias, porque hoy son mis dias... nadie me los ha dado mas que ella...

Roq. (Qué torpe he sido.)

Mel. Ni un ramo siquiera me han regalado. Al contrario; tenia flores y me las han robado

Roq. (*tomándole la mano.*) No habeis recibido mi ramo? Pues es admirable, no tardarán en traerle; es un rosal.

Mel He hecho que se quede mi ahijada, para aprovechar esta ocasion y ofrecerla mi mano, mi caudal sobre todo. Las jóvenes son sensibles al aspecto de la riqueza.

Roq. Ya lo creo.

Mel. Pero es necesario hablarla.

Roq Y qué?

Mel. Yo no sé lo que siento cuando la veo... la miro y callo.. no me atrevo ..

Roq. Un hombre como vos! Un millonario, no se atreve á ofrecer su mano á una joven!

Mel. Me ha ocurrido una idea. Si la hablaseis de mis proyectos...

Roq. Ya entiendo; quereis que la haga en vuestro nombre una declaracion?

Mel. Justamente.

Roq. Es mi fuerte las declaraciones amorosas.

ESCENA IV.

Los mismos, Eduardo *y* Manuel.

Edu. (*dentro.*) Qué diablos, yo le encontraré.

Mel. Eduardo!.. Silencio!

Edu. (*saliendo.*) Aqui está mi amable primo. Buenos dias, banquero! Cómo va? Bien, eh?... Me alegro... yo, bueno. (*saludando á don Roque.*) Caballero... (*sentándose*) Me permitirás sentarme?

Mel Cuando lo pides con tanta política...

Roq. (Parece que no se incomoda.)

Edu. Cuando me disperté esta mañana, me acordé que no tenia un cuarto en mi bolsillo, y entonces me dije: es necesario ver á mi primo... mi tesorero, mi banquero, mi usurero, y pedirle... lo primero de almorzar.

Mel. (*en la mesa arreglando papeles.*) Gracias... yo no almuerzo.

Edu. Es decir que... Ya comprendo; estás incomodado conmigo?

Mel. Incomodado? Bah!

Edu. Si; incomodado por la historia de la Opera; pero no tienes razon; yo tomo por juez á este caballero.

Mel. (*acercándose y llamando con la campanilla.*) Es inútil.

Edu. Quién diablos podia imaginarse que habias puesto tus pensamientos en las odaliskas de la academia real? Yo te felicito... estaba hermosa! (*Meliton tira con tanta fuerza del cordon de la campanilla que le rompe*) Si me lo hubieses dicho antes, yo no me hubiera interpuesto, y...

Mel. Bien, bien.

Edu. Pero te lo has callado y has dado lugar á que yo te disguste.

Mel. A mi? Qué disparate!

Edu. Si tal; estás picado, pero te debe consolar el que se queda en la familia.

Roq. (*ap riendo.*) Buen consuelo!

Mel. (*á Manuel que entra por el foro*) Grandisimo bribon, ¿por qué no vienes cuando llamo?

Man. Estaba haciendo mi baul.

Mel. Di á Antonia que venga. Despáchate. (*vase Manuel.*)

Edu. Dime, primo, quién es esa Antonia?

Mel. No lo sé.

Edu. No tengas miedo, tengo el corazon ocupado .. estoy enamorado de todas veras de la virtud de un angel que he visto.

Mel. En la Opera?

Edu. (*riendo.*) Ah, ah! qué malicioso eres!

Roq (*bajo á Meliton*) Bien, perfectamente.

Edu. Es una joven que he conocido en la opulencia, y que las desgracias de su familia la han hecho mas interesante... una hermosura completa. No la falta mas que cuarenta mil duros de dote, para ser digna de enlazarse con nuestra familia. Pero no importa.

Mel. Eso digo yo.

Edu. O tal vez es mejor.

Mel. Si vienes á pedir mi consentimiento...

Edu. (*con gravedad.*) A lo que vengo es á pedirte dinero, porque tú eres mi banquero.

Roq. (*ap. riendo*) Ah, ah! tiene razon. Pobre hombre!

Mel. Tu banquero? Tenemos que ajustar cuentas. (*rie ap.*) Ah! ah! Ahora me toca á mi.

ESCENA V.

Los mismos, Antonia, Manuel.

Ant. (*que entra con temor por la derecha.*) Qué me quiere usted, padrino?

Edu. Qué hermosa es! (*va á ella.*) Señorita..... (*Meliton se interpone entre los dos.*) Perdona, primo, yo saludaba á esta señorita, como se hace entre personas de educacion.

Mel Está bien, pero suprímelo. Acércate, querida. Creo que don Roque tiene que hablarte; te dejo con él.

Ant. (*saludando á don Roque.*) Con este caballero...

EDU. (*bajo á Meliton.*) Parece que la niña no se asusta; pero debias haber escogido para hablarla otra persona, otra cabeza mas...
MEL. La tuya? Tengo que darte tus cuentas.
EDU. Ah! Las cuentas! Déjate de eso; lo que yo necesito es dinero, y que me sirvan el almuerzo.
MEL. (*á Antonia.*) Adios, (*señalando á don Roque.*) y escúchale con atencion.
EDU. (*saludándola.*) Señorita... Pobre niña!
MEL. Vamos, ven (*á Eduardo.*)
EDU. Ya te sigo.

ESCENA VI.

DON ROQUE, ANTONIA.

ROQ. Vaya una comision!
ANT. Qué me querrá este caballero?
ROQ. Señorita... (*acercándose y se retira Antonia.*) Tranquilizaos; no hay nada que pueda asustar á una joven; al contrario...
ANT. Qué quereis decirme?
ROQ. De qué se ha de hablar á una joven para hacerla feliz, como no sea de amor?
ANT. Caballero!
ROQ. Y de matrimonio.
ANT. (*asustada.*) Cielos! de matrimonio!
ROQ. No, no conmigo.
ANT. (*tranquila.*) En ese caso...
ROQ. (Y no es maleja; yo la quisiera para mi.)
ANT. (Me habiais asustado.)
ROQ. Si yo os ofreciese el marido que os conviene...
ANT. Le tomaria; pero es ese caballero que estaba aqui con mi padrino?
ROQ. Quién, Eduardo? No; ese está arruinado, y el que voy á ofreceros es rico, muy rico.
ANT. De veras? Entonces no será Julian.
ROQ. No, señorita, es...
ANT. Quién?
ROQ. Don Meliton.
ANT. Mi padrino? Oh! no, no; os chanceais, no es ese.
ROQ. Si tal.
ANT. Dios mio!
ROQ. Creo que será de vuestro gusto.
ANT. Nada de eso.
ROQ. Cómo! rehusariais...
ANT. Si señor.
ROQ. No obstante, debiais amarle.
ANT. Si señor, como padrino.
ROQ. Y cómo marido?
ANT. Jamás.
ROQ. Y por qué?
ANT. Porque...
ROQ. Por qué?
ANT. Quereis saberlo?
ROQ. Es claro; su caudal...
ANT. Su caudal es grande, ya lo sé; pero todos le aborrecen, y á mi me dá miedo.
ROQ. Pero en siendo vuestro marido, entonces...
ANT. Entonces... me sucederia lo mismo.
ROQ. (Lo creo.)
ANT. Vaya un marido!
ROQ. No tiene mas que treinta años cumplidos...
ANT. (*con mofa.*) Y un genio y una figura agradable.
ROQ. Pero tiene buenas cualidades; os ama de corazon, y si se casase con vos, solo querria...
ANT. Hacer rabiar á su muger! Oh! Si me obligasen á casarme con él, me moria.
ROQ. Yo creo que no.
ANT. Estoy segura de ello.
ROQ. Yo creo lo contrario; sin embargo, si lo tomais de ese modo... (Me he lucido con mi comision.) En fin, es necesario decirle que no le quereis?
ANT. Sin decirselo ... asi, podeis hacerlo dándoselo á entender; decidle que deseo volverme con mi padre, porque no pienso en casarme.
ROQ. El no lo creerá, ó pensará que amais á otro.
ANT. No tiene necesidad de saberlo.
ROQ. Luego es cierto? Pobre don Meliton! (*se acerca á la puerta de la derecha y mira.*) Aqui viene.
ANT. Dios mio! (*sale corriendo.*)

ESCENA VII.

DON ROQUE, DON MELITON.

MEL. (*à la puerta.*) Puedo entrar?
ROQ. Ciertamente que podeis. (No me atrevo á decirle... va á encolerizarse...)
MEL. Y bien?
ROQ. Esta señorita os responderá. (*vuélvese y no la encuentra.*) Calla! Pues se ha marchado!
MEL. Quién, Antonia? Si no está.
ROQ. (Si yo pudiera hacer lo mismo .. Voy á ver si me escurro!) (*va á marchar y le coje por el brazo don Meliton.*)
MEL. Qué es esto? Os marchais?
ROQ. Quién, yo? Al contrario.
MEL. Decidme, habeis...
ROQ. Y vuestro primo don Eduardo?
MEL. Consolándose en la mesa con el almuerzo.
ROQ. Què bueno sois, Dios mio, qué bueno! (Si se lo digo, es capaz de... me voy.)
MEL. (*cogiéndole del brazo.*) Habeis hablado á Antonia?
ROQ. Si, si.
MEL. Y qué?
ROQ. Y qué?
MEL. Qué ha respondido?
ROQ. Qué ha respondido? Ah! si; esas jóvenes son... ya lo sabeis, y despues...
MEL. Y despues?
ROQ. Despues, qué quereis? Todos estamos espuestos...
MEL. (*incomodado.*) Qué, rehusa?
ROQ. La he dicho que sois bueno, que sois rico...
MEL. Pero en fin, rehúsa?
ROQ. Que la amais, que su felicidad depende de este matrimonio.
MEL. (*mas incomodado.*) Pero qué ha dicho?
ROQ. Que quiere marcharse.
MEL. (*abismado se sienta.*) Bien; que se marche, que se marche. Otra ingrata!
ROQ. (Mejor ha tragado la píldora que lo que yo pensaba.)

ESCENA VIII.

Los mismos, Antonia, *á poco* Francisco *y despues* Manuel, Matilde *y* Camila.

Ant. (*entra corriendo.*) Padrino, padrino, vengo á recordaros...

Mel. Qué es eso? Qué quieres, quien te ha mandado que vengas?

Ant. Perdonad, padrino; yo habia creido... si hubiese adivinado... (*bajo á don Roque.*) Qué le habeis dicho?

Roq. (*bajo á Antonia.*) Que no le quereis.

Ant. Para qué se lo habeis dicho asi? (*mira á don Meliton y queda inmóvil.*)

Mel. Qué haces ahi, mirándome de ese modo?

Ant. Es que...

Fran. Dos señoras quieren veros.

Mel. Pues yo no quiero verlas.

Ant. Son dos jóvenes muy interesantes.

Mel. Y á mi, qué me importa?

Roq. Vamos, amigo mio, sosegaos.

Mel. Dejadme con mil diablos; yo desearia que se marchasen todos.

Ant. (Que feo se pone cuando se enfada.) (*va al foro y hace señas que vengan.*)

Mel. (*llamando.*) Manuel? Di á Gertrudis que acompañe á esta (*á Antonia.*) á su casa.

Man. Si, Gertrudis... la habeis despedido... y se vá... y yo.

Fran. Y yo.

Mel. Tanto mejor, que no quede ninguno; de este modo, estando solo, nadie se me opondrá, viviré á mi gusto y podré enfadarme cuando quiera. (*se sienta y entran Matilde y Camila.*)

Mat. Señor don Meliton...

Mel. (*sin mirar.*) No está.

Roq. (*volviéndose á reir.*) Ah! ah!

Ant. (Que embustero!)

Cam. Pero...

Mel. Ya he dicho que no está. Salid.

Cam. (*asustada.*) Dios mio!

Ant. Si no está, le esperarán.

Mel. No.

Ant. Pero...

Mel. Pero...

Mat. (*asustada.*) Volveremos. (*vá á marcharse con Camila.*)

Ant. (*bajo á Matilde.*) Si es él, él mismo.

Mat. Ah! él! en ese caso... quedémonos.

Mel. Y bien?

Mat. Señor don Meliton, yo necesito hablaros.

Mel. Pero cuando os digo...

Mat. Es necesario.

Mel. (*levantándose impaciente.*) Pero...

Mat. No saldré de aqui sin haberos hablado.

Mel. (*admirado.*) Ah!

Ant. Asi, firme. (*á Matilde.*)

Mel. (*mirando á Matilde.*) Señora... ó señorita.

Ant. Señorita.

Mel. (*dudoso.*) Hablad, hablad.

Mat. Quisiera hablaros á vos solo.

Mel. (*mirándola con sorpresa.*) A mi solo! (*hace una seña á don Roque.*)

Roq. Es decir, que nosotros... Comprendido; hasta la noche, á la hora de cenar. (*ofrece la mano á Antonia.*)

Ant. (*bajo á Matilde y Camila.*) Valor!

Mel. (*á Francisco con intencion.*) Antes de marcharos, antes de darme las cuentas, poned esa querella para el juez.

Cam. (*con voz ahogada.*) Cielos!

Mat. No puedo sostenerme. (*don Roque y Antonia salen por el foro, Francisco por la izquierda y don Meliton le sigue con la vista.*)

Mel. (*ap. con emocion.*) No me quedaba mas que él! (*cae en la silla.*)

ESCENA IX.

Meliton, Matilde, Camila.

Cam. (*bajo á Matilde.*) Me hace temblar!

Mel. (*sentado.*) Y bien? Ya estamos solos, qué quereis?

Cam. Caballero; yo... (*á Matilde.*) no me atrevo...

Mel. Cuando gusteis.

Mat. (*acercándose.*) Somos dos jóvenes, sin apoyo, sin proteccion, muy desgraciadas.

Mel. Y qué quereis que yo haga?

Cam. No teniamos mas que un amigo en el mundo.

Mel. Y bien?

Mat. Vos le conoceis.

Mel. Es posible!

Mat. Es hermano nuestro.

Mel. Su nombre?

Mat. Julian Breton.

Mel. (*incómodo.*) Es un ladron!

Cam. Caballero...

Mat. Caballero, no hableis de ese modo.

Mel. Con mil diablos, cómo quereis que hable si me ha robado?

Cam. Robado!

Mat. Perdonadle, señor; si supierais!.. Acostumbrado como nosotras al lujo y los placeres, nos creia desgraciadas por las privaciones que teniamos; nos ama tanto... y arrastrado por el ejemplo de algunos amigos, se entregó al juego, y esperaba ganar...

Mel. Siempre esperan ganar esos bribones.

Cam. Para nosotras solas; para mi... porque tratando de casarme con una persona rica, queria darme cuanto hubiera deseado.

Mel. Nada mas que eso?

Cam. Es tan bueno!

Mel. Si, bueno! bueno! Y era para enriqueceros, para lo que me robaba mis flores? Tenia la mania de robar, segun parece, todos los dias, mis mas hermosas rosas...

Mat. Eran para mi (*movimiento de Meliton, y la mira.*) Yo que no amo ni al lujo, ni los adornos, no le pedia mas que una rosa para ser feliz.

Mel. (*escuchándola con mas atencion.*) Ah! eran para vos!

Mat. Una rosa que pagaba con un abrazo. (*él hace un movimiento.*) Venia de mi hermano.

Mel. Es decir, de mi

Mat. Y todo el dia pensaba en él!

Mel. (*pensativo.*) Le amais mucho!

Cam. Le adoramos!

Mat. Asi, juzgad de nuestro sentimiento cuando hemos recibido una carta suya, diciéndonos que habia tenido la desgracia de... ocultar ese billete...

Mel. Y vos, llamais á eso desgracia?

Mat. Que habia jugado... perdido.. que escondido y temblando, esperaba vuestra sentencia,

para saber si habia de vivir ó morir; porque antes de dejarse prender, se mataria.

CAM. Si; lo ha escrito, y estoy segura que lo hará.

MEL. (*á Matilde.*) Continuad vos.

MAT. Entonces dije á mi hermana; valor, es necesario salvarle. Quién nos prestará esa cantidad? Nadie; don Meliton es rico, debe tener buen corazon, y estoy segura...

MEL. Teniais necesidad de mí?

MAT. Ah! señor! Tender una mano consoladora al arrepentimiento y la desgracia, es una accion digna de vuestro noble corazon.

MEL. (*levantándose.*) Continuad.

MAT. Dije, vamos á pedir por nuestro hermano, le suplicaremos de rodillas y lo obtendremos.

MEL. Habeis dicho eso?

MAT. (*de rodillas.*) Y os lo suplicamos. (*Camila vá tambien á arrodillarse y la detiene con una mano don Meliton, fijando la vista en Matilde.*)

MEL. Bien, bien; retiraos. (*á Camila señalando al foro.*)

CAM. Caballero...

MEL. Os lo suplico.

CAM. Pero...

MEL. Lo quiero! Vuestro hermano es culpable... (Camila vá al foro. El oonsidera á Matilde y la levanta con un movimiento brusco, pero con impresion. Momento de silencio.) me ha robado! (*movimiento de Matilde.*) En este momento están poniendo la querella para que sea perseguido.

CAM. (*acercándose.*) Ah!

MEL. (*á Camila.*) Retiraos. (*va á sentarse Camila.*) El oro nada me importa, no sé que hacer con él. Pero mis flores... si eran para vos, en vuestra mano está el salvarle.

MAT. Oh! decid, decid.

MEL. Vos sois pobre, sin esperanzas de salir de ese estado. Yo soy solo en el mundo, rico y desgraciado! Ninguna persona piensa en mí; nadie me cuida; mi casa parece que tiene sobre si una maldicion; todos la abandonan! Quedaos vos y... (*movimiento de Matilde.*) Pero, ah! os causo miedo, es verdad?

MAT. Yo no os digo eso, pero...

MEL. Si tal; vaya, decidios. Quereis ser mi hermana, mi hija, mi ama de gobierno? Qué importa el nombre? Es la condicion que pongo. Quereis? Si, ó no.

MAT. Pero caballero...

MEL. (*con impaciencia.*) Qué quereis?

CAM. (*acercándose.*) Pero...

MEL. (*á Camila.*) Vos, id á sentaros. (*á Matilde.*) En lugar de ser perseguido, arrestado, vuestro hermano será enviado... bien lejos, por algun tiempo. Yo me encargaré de ello; ninguna persona lo sabrá, esto depende de vos! Necesitais tiempo para reflexionarlo? Temblais? (*Matilde hace señas que si.*) Nada mas justo; lo que gusteis; os dejo por diez minutos Despues... una palabra, una sola. Si, ó no. Ahi teneis papel, yo encontraré á mi vuelta la contestacion. Adios!

(Vá hácia el foro; las dos hermanas temblando hacen un movimiento para acercarse. Don Meliton se detiene y dice desde el foro.)

Si, ó no. (*vase, y las dos hermanas quedan mirándose y llorando.*)

ESCENA X.

CAMILA, MATILDE.

MAT. Y bien?

CAM. Vaya un original!

MAT. Ah! todavia estoy temblando! Yo no sé... quedarme aqui! En esta casa que parece una caverna! Al lado de este hombre! Ah! no podré, no podré jamás.

CAM Y es tan feo!

MAT. Qué me importa eso? Pero es tan malo, todos huyen de él.

CAM. Y tienen razon; solo de haberle oido...

MAT. Y mi hermano! Mi pobre Julian que nos espera!

CAM A quién dirigirnos para restituir á este hombre?...

MAT. Cuando sepa que yo podia salvarle. Oh! no, él mismo me lo prohibiria.

CAM. Pero sin nosotras, es perdido!

ESCENA XI.

EDUARDO, CAMILA, MATILDE.

EDU. Es igual; he almorzado perfectamente.

MAT. Alguien viene; vámonos.

CAM. Pero...

EDU. Señoras! Gran Dios!

MAT. Qué veo! Eduardo!

EDU. Matilde! Vos aqui? Qué casualidad... ó mejor dicho, qué felicidad?

MAT. Oh! ni lo uno, ni lo otro! Hemos venido á esta casa ..

CAM. Hemos venido para...

MAT. (*deteniéndola.*) Silencio' no digas. . que nadie sepa... ni él...

EDU. Decis que habeis venido para...

MAT. Para un servicio que queremos pedir á don Meliton, y que nos rehusa.

EDU. Ah!

CAM. Eso os admira?

EDU. Al contrario, lo que me admiraria seria que os lo concediese.

MEL. Pero el cielo os envia para nuestro consuelo.

EDU. Hablad. Ya sabeis que mis deseos mas ardientes son los de merecer vuestra confianza, vuestra amistad; mas todavia... vuestro...

MAT. (*con viveza.*) Mi reconocimiento!

EDU. Eso es lo que yo queria decir.

CAM. (*bajo á Matilde* ' Asi, valor; voy á ver á Julian, á decirle que tenga esperanzas. (*á Eduardo.*) Adios, Eduardo, vos sois nuestro único apoyo.

MAT. Si; ves, ves. (*vase Camila por el foro.*)

ESCENA XII.

MATILDE, EDUARDO.

EDU. (Encontrar aqui, en este momento, á la que amo, es una felicidad. (*mirándola.*) Nunca me he sentido tan enamorado, como desde que estoy arruinado. Es lo único que me quedaba, el amor.)

MAT. (Como le diré...)

EDU. (*acercándose.*) Y bien, mi querida Matilde, dime, qué quieres, qué esperas de mi amistad?

MAT. Espero...

EDU. Yo tambien... Matilde, no tiembles, sabes que te amo.
MAT. Oh! si, eso me dá valor. Nosotros... es decir... necesitariamos..
EDU. Necesitariais?..
MAT. No me atrevo...
EDU. Levanta esos hermosos ojos. Déjame tocar tu linda mano; veamos, qué quieres?
MAT. Es...
EDU. El qué?
MAT. (*balbuciente*) Dinero.
EDU. He? qué dices?
MAT. (*mas tranquila*) Dinero.
EDU. De... de... (No esperaba yo esto.) Dinero... necesitais; haceis bien de acordaros de los amigos, sobre todo, de mi.
MAT. Vos sois mi esperanza, porque me amais y sois rico, no es verdad?
EDU. Rico, si, si, sin duda.
MAT. (*se ha acercado.*) Tal vez habré sido indiscreta; pero me hariais tan dichosa ..
EDU. Haceros dichosa es todo lo que yo deseo. Y qué suma necesitais?
MAT. Oh! mucho! mucho!
EDU. (Diablo.) Pero cuánto?
MAT. Dos mil duros. (*movimiento de Eduardo.*) Tal vez será demasiado?
EDU. No, cuando se tienen... (Es verdad, cuando se tienen.)
MAT. Se os devolverán... luego.
EDU. Vos creeis... devolverlos (Si ella pudiese dármelos á mi!)
MAT. Y si supieseis el servicio que nos hariais?
EDU. Y qué motivo...
MAT. Oh! No me lo pregunteis. Os lo suplico, no lo pregunteis.
EDU. No quereis decirmelo?
MAT. No me es posible.
EDU. Veo que hay algun misterio, un secreto que debo respetar. (*queriendo pasar el brazo por la cintura de Matilde.*) Cuándo no tendreis secretos para mi?
MAT. (*alejándose.*) Caballero...
EDU Tanto candor! Que mal pensais de mi!
MAT. Sin duda no tendreis esa suma?
EDU. Precisamente no; pero estoy en casa de un pariente, de un banquero, y me dirigiré á él.
MAT. Oh! no le hableis; (*mira con sorpresa.*) no le digais nada.
EDU. No le diré nada. Sin embargo, qué relaciones teneis con don Meliton? (*ella baja los ojos.*) Perdonadme, no preguntaré mas... esperaré.
MAT. (*tendiéndole la mano.*) Gracias!
EDU. (*besándola.*) Matilde!
MAT. (*escuchando.*) Es él; os dejo. Ah! olvidaba lo que debe encontrar aqui... en esta mesa. (*va á la mesa y escribe.*)
EDU. (Qué le dirá?) (*señalando la derecha.*) Esperadme y contad conmigo. (*se oye la voz de don Meliton, y Matilde se vá por la derecha.*)

ESCENA XIII.

MELITON, EDUARDO.

EDU. Qué misterio será este? Eh! nada me importa saberlo; cuento con su cariño, y esto me basta.
MEL. (*vá á la mesa, y al ruido que hace Eduardo se detiene.*) Ah! todavia estás aqui?
EDU. Si, querido primo, deseaba decirte...
MEL. Qué?
EDU. Que se almuerza bien en tu casa.
MEL. (*mirando hácia la mesa*) No soy ningun avaro. (*vé el letrero y se acerca.*)
EDU. No digo eso. (*viendo que Meliton coje el papel.*) Parece que están en correspondencia. (*acercándose á Meliton.*) Eres muy generoso. (*leyendo por cima del hombro de don Meliton.*) Solo ha escrito, no: (*don Meliton frota el papel.*) Qué querrá decir?
MEL. Qué dices?
EDU. Digo, que en prueba de lo que te aprecio, de la confianza de primo... te suplico que me des...
MEL. (*con calma.*) Nada.
EDU. He sido un loco, he gastado sin pensar...
MEL. Pues bien, ahora cuenta...
EDU. Justamente, por tener ese placer... te pido cuatro mil duros que necesito.
MEL. Lo siento.
EDU. Tú me los prestarás?
MEL. No.
EDU. A interés?
MEL. No.
EDU. A usura!
MEL. A usura!
EDU. A nombre de don Roque...
MEL. A nombre del diablo! Yo presto á quien quiero; pero no á vos.
EDU. Es por lo de la bailarina por lo que te niegas á ello?
MEL. La bailarina! Ves á hacerla la corte, ahora que has perdido todo tu mérito; porque solo te amaba por tu dinero.
EDU. (*riendo.*) Eso no es cierto, ni basta siempre; tú lo sabes muy bien, querido primo.
MEL. (*cogiendo una silla.*) Insolente!
EDU. (*buscando tambien una silla.*) Quereis batalla! pues yo tambien. (*canta.*)
Si quereis guerra, guerra tendremos,
nos batiremos, y sangre habrá.
(*Matilde aparece por la derecha asustada. Manuel por la izquierda, y don Roque con Antonia por el foro.*)

ESCENA XIV.

Los mismos, DON ROQUE, MATILDE, ANTONIA, MANUEL, CAMILA *y* FRANCISCO *corriendo al ruido que han oido.*

ROQ. (*con un gran rosal.*) Qué sucede! Misericordia! qué es esto?
EDU. No es nada. Mi caro primo que hace los honores de su casa.
ROQ. Permitidme que os desee...
MEL. (*colérico á Eduardo.*) Salid, y no os atrebais jamás...
EDU. Si, ya me voy, porque para vivir contigo, seria necesario tener la paciencia de... de un pollino.
MEL Qué ha dicho?
ROQ. Nada, nada.
ANT. (*desde el foro.*) Padrino!
MEL. Qué haces aqui todavia? Por qué no te has marchado á tu casa? Vete con don Roque.
ROQ. Mi apreciable amigo, me permitireis que os desee...

Mel. Llevad á esa señorita á casa de su padre; que yo no la vea... jamás.

Ant. (Ah! gracias, casarse con un leon de esa especie?)

Roq (*poniendo el rosal en el suelo.*) Aqui pongo mi pequeño ramo. (*Antonia vá á cojer el brazo de don Roque para marchar.*)

Man. (*con un lio.*) Señor, me marcho.

Mel Vete con mil diablos.

Man. Si señor, me marcho, y lo prefiero. (*Eduardo ha mirado esta escena riendo; vé entrar á Matilde por el foro y vá á ella.*)

Edu. No hay medio; pero bien pronto... (*á Meliton.*) Adios, primo; voy á buscar personas mas amables, y usureros mas benignos. (*vase, y don Roque y Antonia.*)

Mel. Si; yo prestaré á usura; yo arruinaré á todo el mundo; seré duro, sin piedad.

Fran. (*por la izquierda.*) Señor...

Mel. Ah! Francisco.

Fran. Antes de marcharme, os traigo la querella que me habeis pedido contra ese pobre joven, ya que quereis que le prendan.

Mat. (Qué dice?)

Mel. Dámela. (*él lee y entra por el foro Camila.*)

Mat. Ah! le has visto...

Cam. Si; y tú has logrado..? Tanto mejor, porque sino, estaba decidido á suicidarse antes que dejarse prender.

Mel. (*acabando de leer.*) Está bien; mi dinero, mis flores, él pagará por todos; dame la pluma para firmar.

Mat. (*se lanza sobre el papel dando un grito.*) Ah!

Cam. Yo muero!

Mat. (*á los pies de don Meliton.*) Me quedo. (*Camila oculta el rostro con las manos; don Meliton con los ojos fijos en Matilde, deja caer la pluma.*)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

Salon ricamente amueblado. Puerta al foro; puertas laterales; una chimenea y sobre ella un rosal.

ESCENA PRIMERA.

Manuel, *despues* Don Roque *y* Antonia.

Man. Ya he concluido, voy á llevar la carta de la señorita á ese pobre viejo Francisco... Con tal que no sea tarde. . y que la pena de haber sido echado de esta casa por el hijo de su antiguo amigo...

Roq (*Antonia entra con él*) Cómo! sois vos?

Man. Roq. y Ant (*asustados.*) Ah!

Man. Crei que era él.

Ant. Yo crei que era mi padrino.

Roq. Y yo que era el diablo. Que animal eres en causarnos miedo de ese modo.

Man. A la verdad no os esperaba... y como no viene nadie al cuarto de la señorita Matilde....

Ant Matilde!... es verdad. Yo creia que se habia marchado con su hermana y su hermano .. que habian desaparecido.. Oh! me alegro porque alguno tambien se alegrará de encontrarla.

Roq. Alguno?... Apostaria á que es un amante.

Ant. Y ganariais.

Man. De veras?

Roq. Ah! tiene uno?... Y quien es?

Ant. Eduardo; qué, no sabeis?...

Man. Don Eduardo!...

Roq. El primo de don Meliton.... su enemigo mas tenaz.

Man. Si ya no viene por aqui!

Ant. Ya lo creo. Si él supiese donde se encuentra su querida Matilde! Pero quien se habia de imaginar que ella se quedaria en esta casa, en la que yo estaba siempre temblando?

Roq. Ha ocupado vuestro lugar, desde el dia que vuestro padrino, con mucha politica, os puso en la calle.. como al viejo Francisco.. como á este tonto de Manuel. . Pero vos es otra cosa... si hubieseis querido, seriais su esposa.

Man. Es verdad.

Ant. Eso me dice mi padre, atribuyéndome su desgracia... Pero no me pesa: y si fuese ahora...

Roq Volveriais á rehusar?...

Ant. Siempre rehusaria.

Roq. Bah! todo es hasta hacerse.

Ant. Es muy serio!... Sobre todo, cuando otro...

Roq. Ah! si, cuando hay otro amor...

Ant. Un amor sin resultado... y que me hace desgraciada! Asi cuando he sabido que Matilde estaba aqui, he venido para que me diga donde está...

Roq. Quién? Vuestro amante?

Ant. Eso es un secreto. Yo puedo decir los de los otros... pero el mio es diferente.

Man. Si don Meliton supiera que estais aqui...

Ant. No lo sabrá . no quiero verle. Le he escrito una carta por mi padre, que me culpa de haberse incomodado con él.

Roq. Vuestro padre está enfermo, y todo lo debe á sus bondades.

Ant. Las bondades de mi padrino! Hay cosas que no podia adivinar! No le hubiera rehusado tan pronto... Habria tomado tiempo... Pero tal vez Matilde podrá obtener... Sabeis que ha tenido mucho valor? Nunca hubiera yo podido estar al lado de un oso, como le llaman. Creeria que me iba á devorar.

Roq. Pues ella ha sabido aprovechar los momentos... la jóven intriganta!

Man. Don Roque!..

Ant. Intriganta?.. quién?.. Matilde?

Roq Cierto! Está en casa?

Man. No señor, ha salido.

Roq. Yo la llamo intriganta.. Porque no tengo miedo de decir lo que pienso; ha sabido con destreza apoderarse de él, para echar á perder su carácter, para separarle de sus amigos.. Yo hago todavia lo que quiero, pero no en todas las cosas.

Man. Oh! oh!

Roq. Porque tiene necesidad de mi firma, de mis servicios... pero no es como antes.

Man. Ya lo creo. Y sino, ayer cuando os dijo que os fueseis á pasear.

Roq. Y me fui... porque me convenia... Pero ella no se quedará aqui... estad tranquila... yo le hablaré por vos... por vuestro padre.

Ant. (*escuchando.*) Oh! Dios mio! que oigo... si fuese...

Man. No temais, no viene por aqui.

Ant. Tanto mejor, porque si me encontrase

con él... (*Don Roque se ha asomado á la puerta de la derecha.*)
ROQ. Pues aqui le teneis.
ANT. Cielos!
MAN. Me escapo.
(Se retira al foro; Antonia marcha por la puerta del foro; don Meliton entra por la de la derecha y va á llamar con suabidad á la de la izquierda.

ESCENA I

DON MELITON, DON ROQUE, MANUEL.

MEL. (*á un ruido que hace don Roque se vuelve.*) Qué es eso? Qué haceis aqui?
ROQ. Permitidme, querido amigo.,.
MEL. Venis á seguirme, á espionarme, viejo culebron?
ROQ. Bien, bien. Teneis gusto para escoger las palabras.
MEL. (*viendo á Manuel.*) Y tú tambien?.. Qué tienes en la mano?.. Una carta!
MAN. (*escondiéndola.*) Perdonad, señor: yo salia... iba ..
MEL. Quédate .. Tú ocultas una carta?
ROQ Es muy cierto.
MEL. No hablo con vos .. Quiero ver esa carta... dámela.
MAN. Pero señor... si no es para vos...
MEL. Lo creo; pero quiero saber para quién es... ..dámela.
MAN. Es imposible!
MEL. *cogiéndole por el cuello.*) Bribon; tú quieres obligarme á que te la arranque?.. Pues lo haré.
ROQ. (Va á sacudirle)
MAN. Señor!..
MEL. (*quitándosela.*) Ya la tengo.

ESCENA III.

DON MELITON, MANUEL, DON ROQUE *y* MATILDE.

MAT. (*por el foro.*) Qué ruido... qué sucede?
MEL Cielos! (*queda inmóvil.*)
MAN. Es el señor que ha visto una carta que yo tenia en la mano... para llevarla...
MEL. Y ese tonto me la ocultaba... Por eso he querido verla...
ROQ. Ha hecho bien.
MEL. No es verdad? (*á Matilde.*)
MAT. El qué!.. mi carta?
MEL. (*confuso.*) Vuestra...
ROQ. (*bajo á don Meliton.*) Y qué importa eso?
MAT. Le habia dicho que la llevase á su destino.. y yo no sabia que necesitaba...
MEL. (*interrumpiéndola.*) Sois vos quien... eso es diferente.. yo no sabia... pero siendo vuestra.. no debo mezclarme.
ROQ. (Ya se ablanda.)
MEL. (*sonriendo á Manuel*) No podias habérmelo dicho? (*Manuel quiere hablar y no le deja.*) Vamos, marcha á hacer tu encargo . Ah! es vuestra! (*sin soltarla.*)
MAT. No la habeis leido?
MEL. No, pero... marcha. (*á Manuel que se vá despues de tomar la carta.*) Perdonadme si una indiscrecion...
ROQ. Cuando no se sabe... Vos no sabiais.. y ademas, sois amo de vuestra casa...
MEL. Quién habla con vos?
ROQ. Pero mi amable amigo...
MEL. No soy amable... ya lo veis...
ROQ. Lo que veo, que no sois curioso... Ademas, si fuese para don Eduardo, yo creo... (*se retira.*)
MEL. Eduardo!.. era para...
MAT (*con frialdad.*) No, caballero!
ROQ. (*acercándose*) Ah! yo creia .. La jóven Antonia me ha dicho.. ya sabeis, vuestra ahijada, la que os ha rechazado...
MEL. Bien, bien, qué es lo que quiere esa habladora?
ROQ. He visto á esa pobre jóven .. y se queja de no haber recibido respuesta á una carta que os ha escrito.
MAT. Antonia!.. En efecto...
ROQ Es desgraciada! . Tanto ella como su padre necesitan de vuestros socorros...
MEL. Yo no les debo nada.
ROQ. Es lo que yo he dicho, no les debe nada.
MAT. Les debeis al menos una respuesta.
MEL. Vos lo creeis? . Es posible.. ya responderé.
ROQ. Hay tiempo, mañana... pasado mañana....
MAT. No; al momento.
MEL. Lo creeis asi...
MAT. A los desgraciados no se les hace esperar; hoy... aqui...
MEL. Hoy!.. aqui!.. sea... contestaré! (*Matilde le hace señas de que despida á Don Roque.*)
ROQ. Que diablos querrá decir con... (*imita las señas.*)
MEL. Don Roque, está hermoso el tiempo, y podiais...
ROQ Ya entiendo; irme á pasear como ayer... (Ella me echa.. me tiene miedo, es muy natural.
MEL. Si fueseis...
ROQ. Perdonadme, tengo que hablaros de aquel mercader á quien yo he prestado vuestro dinero en mi nombre... y que es necesario prender.
MAT. Ah!
MEL. No, esperad.
ROQ. Tambien tengo los billetes... á mi nombre.
MEL. (*con viveza.*) Bien, bien... voy á verlos; me permitis? (*á Matilde.*) Voy... y vuelvo al punto para escribir esa carta...
ROQ (La hipócrita me declara la guerra? Pues bien, guerra habrá.)

ESCENA IV.

MATILDE, ANTONIA *por el foro.*

MAT Maldito adulador!...
ANT. Chit, chit.
MAT. Qué veo? Antonia!
ANT. Ha salido? Puedo entrar?
MAT. Imprudente, qué vienes hacer aqui?
ANT. Vengo á verte; no creia encontrarte en casa de mi padrino; vives aqui?
MAT. Ha sido necesario.
ANT. Por qué motivo?
MAT. No me lo preguntes.
ANT. Pero, cómo has podido decidirte? Mira, solo de haberle vuelto á ver, mi corazon late y mi mano tiembla... Su vista me ataca á los nervios... no puedo mirarle.
MAT. Lo mismo me sucedia á mi los primeros dias.
ANT. Qué miedo habrás tenido!
MAT. Mas de lo que tú piensas. Cuando mi her-

mana se fué con mi hermano Julian, y me quedé sola...

Ant. Julian! El ingrato! Por qué se ha marchado?

Mat. No lo puedo decir. Cuando me vi sola en esta casa, con el hombre, espanto de su familia, de sus amigos, de sus vecinos, comprendi el valor de mi sacrificio.

Ant. Un sacrificio! Por qué..?

Mat. Cuando se acercaba la noche, temblaba, lloraba... juzga cual seria mi angustia, cuando rendida por el sueño y sentada en un sillon, porque no me atrevia á acostarme, fui despertada por el ruido de una puerta que se abria... creia haber cerrado todas... me levanto, corri á esa puerta, y á la aparicion de esa figura que me yela de espanto, di un grito y cai de rodillas. Cuando abri los ojos, no habia nadie.

Ant. Dios mio! Yo me hubiera muerto! Y no volvió?

Mat. Dos dias estube sin verle... pero me escribia para tenerme al corriente de su casa... Al tercer dia entró en la sala donde me habian servido el desayuno... estaba pálida, abatida... hacia tres dias que no dormia. . Me levanté temblando, y su mirada me hizo bajar los ojos.

Ant. Vaya que era agradable!

Mat. Y bien? Me dijo con un tono brusco; llorais, no dormis... Os causo miedo? Y despues de un momento de silencio, me dijo, con una voz mas suave: Me permitis que almuerce con vos? Entonces un poco mas tranquila, le miré y quedé suspensa al ver en su rostro una espresion de bondad que parecia alejar su carácter sombrio... él lo notó, y sonriéndose, me tendió la mano diciendo: Me habeis perdonado, os doy las gracias.

Ant. Perdonado? Ah! si, de la aparicion.

Mat. En lo sucesivo este será vuestro cuarto. Yo habitaré abajo, cerca de mi despacho... no entraré en el vuestro sin avisaros antes. No tengais recelo, y confiad en mi!.. y si dentro de algunos dias... de un mes... os causo miedo todavia... si quereis marcharos... os dejaré en libertad.

Ant. Un mes! Demasiado era; no hubiera yo esperado tanto.

Mat. Sin embargo, algunos dias despues, ya casi me creia dichosa. No porque él hubiese cambiado, pero me acostumbraba á su trato... á su voz tan brusca. Luego tanto cuidado, tantas atenciones conmigo... á la menor insinuacion soy obedecida. Todo lo que me rodea ha tomado un aire de alegria y de lujo que me tranquiliza. Luego es tan delicado!.. Sabe que me gustan las flores, y todas las mañanas me envia una rosa, como para recordarme á mi hermano. Sobre esa chimenea encuentro dinero, que acepto. no por mi, si no por él: Hago limosnas... los pobres le bendicen... quiero que se haga amar, y por poco que se acostumbre, es un placer tan dulce, al que le será imposible renunciar.

Ant. Tú lo crees?

Mat. Si: y estoy convencida que si los hombres no son mejores, mucho depende de nosotras.

Ant. Será verdad; pero yo no me encargaria de domesticarlos Y su primo, Eduardo?

Mat. Silencio! No pronuncies ese nombre aqui.. hay tres que no quiere oir.

Ant. El mio...

Mat. Si. El del pobre Francisco que muere en la miseria á que le ha condenado, y el de Eduardo, que detesta, yo no sé por qué.

Ant. Oh! yo lo sé. Porque es joven, amable, y porque te ama.

Mat. Mas bajo! Le has visto?

Ant. Si, está triste de verse separado de su amada, y no piensa mas que en ti, como yo en tu hermano Julian.

Mat. Que no venga Eduardo, Antonia.

Ant. Ahora que sabe dónde estás... no sé... te ama... desea casarse contigo... y tú, le amas siempre?

Mat. Ah! si; mi corazon es de él.. estoy pronta á dejar esta casa.

Ant. Dejar esta casa...

Mat. El mes que me pidió estubiese aqui, concluye hoy.

Ant. Hoy! qué felicidad! Eres libre... yo en tu lugar, ya ..

Mat. Antes de mi marcha, haré el último esfuerzo por Eduardo... por ti...

Ant. Con mi padrino? Vas á volverle á hablar?.. A verle?.. Yo me marcho.

Mat. No, entra aqui... en mi cuarto.

Ant. Oh: padre mio... te le recomiendo, y en seguida...

Mat. Si, si. Ah! que viene. (*Antonia entra por la izquierda.*)

ESCENA V.

Matilde, Meliton, *entra por la derecha.*

Mel. Perdonadme si os molesto... vengo... ya sabeis .. la carta...

Mat. De vuestra ahijada. . si, es necesario que la respondais.

Mel. Pues que vos lo quereis... pero yo no veo esa necesidad. Sin embargo, ya lo hemos arreglado don Roque y yo.

Mat. Veo que seguis incomodado con ella.

Mel. Mucho. Es mi ahijada, la amaba como una hermana... la habia colmado de mis bondades, y cuando la he ofrecido mi corazon y mi fortuna, lo ha rehusado!

Mat. Pero si ella no os amaba...

Mel. Y por qué no me ama? Por qué?.. Prefiere tal vez á algun necio... que la dejará, porque es pobre, desgraciada... y yo me alegraré de quedar vengado.

Mat. Luego la aborreceis?

Mel. Oh! no; es una cabeza ligera... un corazon sin pasiones... Si ella fuese como vos... tan buena... tan... La he escrito una carta muy atenta... vais á ver que yo sé, cuando es necesario... Tomad. (*le dá una carta.*)

Mat. (*leyendo.*) «Señorita, sois una ingrata...»

Mel Está con todas las reglas de la política.

Mat. (*leyendo.*) «Demasiado me he ocupado de vuestra felicidad... sin duda quereis confiar á otro el cuidado de continuarla, el mio ha concluido; el suyo empieza.» Ah!

Mel. Qué es eso?

Mat. Encuentro esto demasiado duro... quereis aparecer peor de lo que sois.

Mel. Pues qué, esta carta...

Mat. No manifiesta vuestro buen corazon.

Mel. Vos debeis conocer mejor que yo... y bien, veamos... qué la diriais?

Mat. Casi lo mismo... Por ejemplo... *(dictando.)* «Mi querida hija... *(él duda.)* Qué, no escribis? *(Meliton cede al ascendiente que tiene sobre él Matilde, y escribe.)* «No he cesado de hacer votos por tu felicidad... En este momento, que deseas confiar ese cuidado á otro, no puedo ser indiferente á lo que te interesa. Mis bondades no se han concluido, cuando tu desgracia empieza.»

Mel. Oh! eso...

Mat. Eso es lo que debeis pensar, y estoy segura de que asi es.

Mel. En el fondo, es lo mismo que yo decia, mas en otros términos.

Mat. Continuad.

Mel. *(tomando la otra carta.)* Como esta. «Ten valor para soportar la suerte que tú misma te has reservado. Recibe los votos de tu padrino, única cosa que puede ofrecerte, y... *(va á escribir y Matilde le detiene.)*

Mat. Deteneos.

Mel. Qué...

Mat. Está bien, no digo lo contrario; pero se podia decir lo mismo, de otro modo... mirad... si vos lo permitis... sois tan bueno conmigo... *(le hace señas que escriba; don Meliton toma la pluma y escribe en la otra carta.)* «Ten valor para soportar tu suerte, que la amistad tratará de hacértela menos cruel, y cuenta siempre con los deseos.. como con los beneficios de tu padrino...»

Mel. *(mirándola.)* Los beneficios!

Mat. Es lo mismo que vos deciais en la otra carta . y dentro de ella podiais poner algunos billetes de banco..

Mel. Qué decis?

Mat. Adivino vuestros deseos... sois rico... y á poca costa podeis demostrar que no aborreceis á su padre, ni á ella.

Mel. Ya no aborrezco á nadie; no tengo mas voluntad que la vuestra. Cuando vos me lo aconsejais, el hacer bien me parece tan fácil! Si supierais lo que esperimento!.. Cuando estoy á vuestro lado, todo cambia en mi... soy generoso, amable, compasivo...

Mat. Los desgraciados os bendicen.

Mel. A vos lo debo. Desde que habeis entrado en esta casa...

Mat. *(con intencion.)* Hace un mes.

Mel. *(mirándola.)* Un mes! Ya!

Mat. Todavia os falta estender vuestros beneficios á otros... Francisco... vuestro cajero... el antiguo amigo...

Mel. Francisco! me ha insultado... como los otros... Yo le amaba... pero...

Mat. Luego, vuestro primo Eduardo...

Mel. Jamás! jamás!

Mat. Señor!...

Mel. Por qué me hablais de él? Es un insolente, un ingrato... como todos los que he colmado de favores. Ved lo que han producido mis bondades... la ingratitud... Y esta carta... *(va á romperla.)*

Mat. La enviareis como me lo habeis prometido; los desgraciados os esperan á la puerta para bendeciros, y Antonia...

Mel. *(sacando una cartera.)* Ah! si; es necesario completar esta carta... *(pone billetes en ella.)* Ya estareis contenta... tomadla y mandadsela... *(Matilde abre la puerta y hace acercarse á Antonia.)*

Mat. *(tomando la carta y dándosela á Antonia.)* Ya está en su destino.

Mel. *(volviéndose.)* Cómo!..

ESCENA VI.

Los mismos, Antonia.

Ant. Ah! mi querido padrino!

Mel. Antonia! déjame.

Ant. Oh! no, es necesario que os manifieste mi reconocimiento, el de mi padre... y mas que todo, porque nos volveis vuestra amistad. Yo que tenia miedo... ya no tiemblo... lloro... pero es de alegria! Sois tan bueno!

Mel. Soy.. *(á Matilde.)* Ya lo veis... ya no se acercan á mi con desconfianza... *(mirando á Matilde.)* y tal vez llegarán á amarme.

Mat. Ya os aman.

Ant. Si, padrino mio.

Mel. *(á Matilde.)* Es que... vos estais á mi lado, vos me inspirais buenas acciones... desde hace un mes .. Un mes! Oh! me acuerdo de mis palabras... sois libre... podeis dejarme... Dejarme! Vos que me habeis enseñado á socorrer á los desgraciados .. vos me...

Mat. Caballero.

Ant. (Qué cambio! Si hubiese sido asi cuando me ofreció su mano. .)

Mat. (La hubieras tú aceptado?)

Ant (Oh! no, jamás! tu hermano...) *(don Meliton ha estado pensativo. En seguida se acerca á Matilde y la toma la mano.)*

Mel. Francisco, mi viejo Francisco, decidle que venga; vos lo deseais, y le veré.

Mat. Gracias.

Ant. (Cómo ha mudado! Antes me daba miedo... ahora me agrada.)

Mel. *(á Matilde.)* Quedaos! todo ha cambiado para mi; á vos lo debo, y prefiero morir, á veros alejar de mi lado.

Mat. Mi obra se ha completado.

Ant. Hasta luego, padrino; voy á hacer feliz á mi padre. *(vase por el foro.)*

Mel. Si, ves, ves. *(vase por la izquierda.)*

ESCENA VII.

Matilde, *despues* Eduardo *y* don Roque.

Mat. Dejarle! Marcharme de esta casa! Mas me cuesta de lo que yo habia creido... Me parece unirme yo misma á esa bondad que es mi obra. Hace un momento, cuando me hablaba... en vano reprimia las lágrimas.. senti tal conmocion; que ya quise decirle, no me marcho. . y sin embargo, él no me ha devuelto á mi hermano. . no ha comprendido mis angustias, mi silencio...

Roq. *(dentro.)* Os digo que si; por aqui...

Edu. *(id.)* Hablais de veras?

Mat. Qué oigo? Esa voz!...

EDU. (*saliendo.*) No me habian engañado.
MAT. Eduardo!
EDU. Matilde! Os encuentro por fin, y en casa de mi primo!
MAT. Soy feliz, y si no escuchase mas que el placer que esperimento en este momento... pero tengo miedo.
ROQ. No tengais miedo, nadie le ha visto entrar sino yo... que me he encontrado por casualidad.. para traerle.. Don Meliton no sabe nada.
EDU. Y aun cuando él me vea... no es eso lo que yo temo, al contrario... Que venga... tendré el placer de decirle todo lo que siento.
ROQ. (Ya está encendido el fuego.)
MAT. Oh! por piedad... si me amais...
EDU. Si os amo! Esa desaparicion repentina, esa larga ausencia, este misterio: todo irrita mi amor... y ahora que te encuentro... mas hermosa... Pero qué tienes? Estás temblando!
ROQ. (Yo lo creo .. si el otro..)
MAT. No tiemblo; sino que antes que vinieses... yo esperaba... calmar...
EDU. A quién, á ese hombre feroz? No me importa; al contrario, antes de llevarte de aqui... (*movimiento de Matilde.*) Si, voy á llevarte.
ROQ. (*á Eduardo.*) Eso es, lleváosla. (Buen viaje.)
EDU. Pero antes me ha de decir por qué te tiene aqui como prisionera?
MAT. Oh! no lo creas; es tan bueno... Don Roque...
ROQ. Cierto. Ya no manda perseguir á los que le deben; ya no se sirve de otro para prestar á un gran interés... Socorre gratis á las gentes.
EDU. Ah!
ROQ. Tiene deseos de hacer bien.
EDU. Estará enfermo.
ROQ. Ya se le han concluido los momentos de cólera. Cualquiera diria que ya no se atreve á enfadarse... se averguenza.
MAT. Don Roque!
ROQ. A vos se debe ese cambio, hermosa señorita; á vos que le habeis limado las garras; nada mas natural; él no sabe rehusar nada; vos teneis talento .. eso cuesta caro; no á él, sino á vos que... (*Eduardo la mira, ella le hace señas que despida á don Roque.*) á vos que teneis tanto valor... (*vé las señas de Matilde.*) Eh?.. qué es eso?..
EDU. Doy á usted, señor don Roque, las mas espresivas gracias por haberme acompañado hasta aqui; pero tiene usted ocupaciones á qué atender, y ..
ROQ. Comprendo; hace buen tiempo .. como esta mañana... como ayer... (Ah! intriganta!)
EDU. Por nosotros, no os incomodeis.
ROQ. Si, ya estoy; es decir que yo soy el que incomoda á los dos. (Paciencia!) Ya os dejo; me retiro.
EDU. (*bajo á don Roque.*) Conque deciais que...
ROQ. (*á Eduardo.*) Que tiene tal imperio sobre nuestro hombre...
EDU. Y cómo ha podido conseguirlo?
ROQ. Ese es su secreto. Pero tengo aprendido que nadie dá palos de valde.
EDU. (Dios mio!) Caballero...
MAT. Qué es eso?
ROQ. Que nadie dá palos de valde. (*vase por el foro.*)

ESCENA VIII.

MATILDE, EDUARDO.

EDU. (*acompaña á don Roque hasta la puerta, y vuelve furioso.*) Matilde!
MAT. Dios mio! Qué tienes, Eduardo?
EDU. Ya estamos solos. Es necesario que me digas cómo te encuentro en esta casa, al lado del hombre que detesto.
MAT. Vuestro primo!
EDU. Yo le detesto, él me aborrece; estamos pagados; pero no, tú estás en su casa, á su lado... Me ocultas tus proyectos.
MAT. Eduardo, hay un secreto... que ya le sabrás.
EDU. No, ahora.
MAT. Un secreto que solo puede confiarse á un esposo. Antonia me ha dicho tus proyectos.
EDU. Mis proyectos.. sin duda; pero tú no puedes estar aqui, y es necesario que me sigas.
MAT. Qué dices!
EDU. Que tengo el derecho de reclamar ese corazon que me pertenece, y vengo á disputársele á ese hombre cuya riqueza te hace olvidarme.
MAT. Cómo, os atreveis?..
EDU. Si, el dinero. (*colérico.*) Pero yo me vengaré!
MAT. No hables de venganza. Déjame la esperanza de que un dia pueda reconciliarte; pero ahora aléjate, no puedes estar aqui.
EDU. Pero tú me seguirás, ya no me separo de ti.
MAT. Una joven no puede estar sola, como tú quieres, sino al lado...
EDU. De un tierno amigo.
MAT. De un esposo
EDU. Si necesitas un protector, yo lo seré mejor que él. Que se quede con sus riquezas, con su orgullo brutal .. yo no tengo mas que un amor que ofrecerte, pero un amor puro, del que no tendrás que arrepentirte. Ven, ó de lo contratrario, creeré que nunca me has amado.
MAT. Pero cuándo? Hoy?
EDU. Al momento, si me amas. Te lo pido, te lo suplico à tus pies.
MAT. Bien... si...

ESCENA IX.

MATILDE, EDUARDO, DON MELITON.

MEL. (*en el foro.*) Es él!
MAT. Cielos!
MEL. (No me engañaba don Roque.)
EDU. Ya estamos en la lid.
MEL. (*con violencia.*) Caballero, con qué derecho...
EDU. Qué es lo que decis?
MAT. Dios mio! (*á don Meliton.*)
MEL. No temais mis iras, mis arrebatos... vos le amais... Ah! Salid, señorita, os lo suplico (*Matilde le mira y entra lentamente por la izquierda.*)

ESCENA X.

DON MELITON, EDUARDO.

EDU. (*ap. mientras ella sale.*) Qué mirada! La turbacion de Matilde... la de él...
MEL. (Ella le ama!) (*á Eduardo.*) Me direis ahora, caballero, con qué derecho os habeis atre-

vido á entrar en esta casa .. cuando os lo habia prohibido? Hablad, hablad pronto.
Edu. Ten cachaza, que te vas á incomodar.
Mel. No tengas cuidado... estoy tranquilo. Soy dueño de mi, habla; con qué derecho?..
Edu. Yo soy el que debe preguntarte con qué derecho confiscas en beneficio tuyo .. una joven que me ama?
Mel. A vos?
Edu. Que me adora!
Mel. (*con violencia.*) Yo os digo que mentis, y.....
Edu. Cuidado, que te arrebatas.
Mel. (*conteniéndose.*) No, pero ella no te ama, no puede amarte; eres un seductor!
Edu. Es verdad!
Mel. Un necio!
Edu. Mas vale ser necio que hipócrita Cómo has ganado, secuestrado á esa pobre joven? La has seducido tal vez con el oro? Has negociado su amor como un titulo al portador?
Mel. Eduardo!
Edu Pero por mas que has hecho, ella te detesta.
Mel. (*con calma*) Me detesta! De dónde lo sabes? Quién te lo ha dicho?
Edu. Es facil adivinarlo ; ella es desgraciada, he oido que la sacrificabas. Pobre joven! Llego en su auxilio .. va á seguirme... tú te apones . pero en vano.
Mel (*abatido*) Ah! es desgraciada... á mi lado!.. (*á Eduardo.*) Ya no me opongo.
Edu. Qué dices?
Mel. Digo que es libre, que puede marcharse; puesto que te ama... no la detengo... ves.
Edu. Cómo?
Mel. Te ama .. quiere seguirte... pero será tu esposa?
Edu. Mi esposa?
Mel Que sea feliz! La darás tu mano.. es necesario... Yo lo quiero, y mañana!..
Edu. Es posible? Pero cómo...
Mel. Lo dudas!. . Comprendo... Es pobre, no tiene bienes, ni esperanzas... Pero yo la dotaré!..
Edu. Tú!
Mel. El dinero que tus locuras han hecho que entre en mi caja, yo te lo devuelvo .. lo tomarás todo... será tu legitima el dote de tu esposa..!
Edu Mi esposa!
Mel. Dudas todavia?
Edu. No, pero estoy admirado de tal cambio, de una generosidad tan poco comun... Dar tú oro!
Mel. Ah! demasiado tarde lo conozco! Creeme, no es el dinero lo que mas debe quererse.
Edu. Dime al menos...
Mel. Basta. Luego se lo diré á Matilde; vete.
Edu. Pero...
Mel. Vete, ó no respondo de mi.

ESCENA XI.

Los mismos, Manuel.

Mel. (*viendo á Manuel.*) Qué es eso? Tienes algun secreto?
Man. Yo!
Mel. Alguna correspondencia misteriosa? Yo sé que se escriben cartas misteriosas.
Man. Vos sabeis...
Mel. (*á Eduardo.*) Yo sé que ..
Man. (*por Eduardo*) Pues bien, señor, no se ha muerto.
Mel. Eh?
Edu. Yo! (*riendo.*) Ah, ah!
Mel. No se ha muerto? Quién?
Man. El... que está muy malo, moribundo... es el pobre Francisco.
Mel. Francisco!
Edu. Qué, le echaste?
Mel. Calla!
Man. Si señor, y despues la pena, la miseria...
Mel. Enfermo! Tú lo sabias y no me lo has dicho!
Man. La señorita Matilde me lo habia prohibido. .
Mel. Matilde!... que venga... llámala.
Edu. Va á hablarla... si yo pudiese.. (*mira al rededor; Manuel abre la puerta de la izquierda; Matilde aparece.*)
Man. Aqui está.
Mel. (Ah! Yo confiaba en ella! La creia buena y sensible!)
Edu. (Yo sabré...)(*á Manuel.*) No tengo mas que este medio; no te dejo.
Man. Bien, señor. (*Eduardo y Manuel salen por el foro.*)

ESCENA XII.

Matilde, don Meliton.

Mat. Me llamais?
Mel. Os vais... ya lo sè... Eduardo me lo ha dicho (*movimiento de Matilde.*) Está bien, sois libre... estais en vuestro derecho. (*cambia de tono.*) Pero qué es lo que me acaban de decir? Francisco, el amigo de mi padre... el mio... sufre, es desgraciado? Vos me lo ocultabais? Sois culpable. Tal vez muere maldiciéndome! (*le dá Matilde abierta la carta que Manuel le entregó al salir.*) Qué es esto? De él... (*lee.*) »Meliton me ha vuelto á la vida. (*mirándolo.*) Yo! . (*continua.*) «Me ha vuelto á la vida. Dios le colme de bendiciones. (*la mira.*) De bendiciones! (*continua*) Por los beneficios, las pruebas de amistad y la visita que me prometeis... (*se detiene.*) Estos beneficios...
Mat. El oro que yo aceptaba, era para él.
Mel. Esas pruebas de amistad...
Mat. Las desaprobareis?
Mel. Y lo que yo he prometido hace un momento aqui ..
Mat. Vos lo retardabais, y yo lo adelantaba.
Mel. Se ha salvado!
Mat. Sin vuestro auxilio, moria.
Mel. Ah! sois un angel! Vos destruis los remordimientos que ya destrozaban mi corazon... Y quereis dejarme!.. Y entonces, esta felicidad? La estimacion... las bendiciones de que me habeis rodeado, desaparecerán con vos!
Mat. Oh! no lo creais.
Mel. Si, porque quedaré solo, despreciado, triste como antes! Y yo que esperaba!.. Oh! teneis razon, no soy digno de vos, pues que amais á otro... Sed su esposa!
Mat. Eduardo?
Mel. Sed de él. Pero nunca os tendrá mas respeto que yo, ni mas amor. Perdonadme..... es la primera vez que esta palabra ha sa-

lido de mis labios! Este amor puro que os debo á vos, hace la felicidad de mi vida! Desde que entrasteis en mi casa para conseguir el perdon de vuestro hermano, todo ha cambiado en mi. Estas riquezas que habeis sabido aprovechar en socorro de los desgraciados... este corazon que os adora .. os lo iba á ofrecer, como premio de vuestra obra; pero otro... otro... (*cae en el sillon.*)

MAT. Caballero!. .

ESCENA XIII.

Los mismos, ANTONIA *y despues* EDUARDO.

ANT. (*corriendo.*) Matilde! Matilde! Ah! perdonadme; padrino! Si supieseis... Julian...

MAT. Mi hermano!

ANT. Ha llegado.

MAT. (*mirando á don Meliton.*) Dios mio!

ANT. Con tu hermana Camila. Es mi padrino quien les ha hecho venir, colmándoles de beneficios.

MAT. (Oh! y yo que le acusaba!)

ANT. Gracias, padrino. Le quiero tanto!

MEL. Bien está, nada os faltará para que seais felices! Casaos... vosotros... mi primo...

ANT. Eduardo! El consiente...

MAT. Os ha dicho...

MEL. Estaba dudoso; pero le devuelvo los bienes que habia perdido... es vuestra dote.

MAT. Y él dudaba!

ANT. Oh! no era por eso... pero...

EDU. (*saliendo por la derecha.*) No, no, ya no dudo, ahora que conozco tu bondad, tu virtud; todo lo he oido.

MAT. Nos escuchabais!

EDU. Si, y ahora puedo aceptar esta mano. (*va á cogerla la mano, y ella la retira.*)

MAT. Ah! vos dudabais de mi! Comprendo la causa... cuando yo. . Necesitabais espiar, escuchar... para tener confianza en la que os amaba?

EDU. Matilde!..

MAT. En tanto que el señor, lleno de respeto para conmigo, me amaba en silencio! Vos mismo habeis oido que olvidaba su felicidad para no pensar mas que en la mia. Tomad el dinero que os devuelve... en cuanto á mi amor...

EDU. Es mio.

MAT. Es del señor. (*alargando la mano á don Meliton.*)

MEL. (*con alegria.*) A mi! Cielos! es un sueño? Ah! No creo tanta felicidad!) (*se arrodilla y besa su mano.*)

MAT Cuando dudaban de mi, vos me amabais; es deber mio el haceros dueño de mi mano y de mi corazon.

MEL. Desde el momento que entrasteis en esta casa, empezó mi felicidad; ojalá sepa haceros tan dichosa, como mereceis por vuestra virtud.

FIN.

MADRID, 1852.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA.

Calle del Duque de Alba, n. 13.

El premio grande, o. 2.	3	4
El Pacto sangriento, ó la venganza corsa, t. 6 cuadros.	4	11
El Paje de VVoodstock, t. 1.	1	5
El Peregrino, o. 4.	3	9
El Premio de una coqueta, o. 1.	2	4
El Piloto y el Torero, o. 1.	2	4
El poder de un falso amigo, o. 2.	2	5
El Perro de centinela, t. 1.	1	2
El Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2
El padre del novio, t. 2.	2	4
El pronunciamiento de Triana, o. 1.	2	9
El pintor inglés, t. 3.	3	8
El peluquero en el baile, o. 1.	2	5
El Raptor y la cantante, t. 1.	1	4
El Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5
El robo de un hijo, t. 2.	2	8
El rey mártir, o. 4.	2	7
El Rey hembra, t. 2.	3	3
El Rey de copas, t. 1.	2	3
El Robo de Elena, t. en 1.	1	5
El Secreto de una madre, t. 3 y pról.	3	9
El Seductor y el marido, t. 3.	3	4
El sastre de Lóndres, t. 2.	1	5
El tio y el sobrino, t. 1.	3	4
El terremoto de la Martinica, t. 5.	2	12
El Tarambana, t. 3.	4	8
El tio y el sobrino, o. 1.	2	3
El Trapero de Madrid, o. 4.	9	14
El Tio Pablo ó la educacion, t. en 2.	2	7
El testamento de un soltero, t. 3.	2	3
El talisman de un marido, t. 1.	2	4
El tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7
El toro y el Tigre, o. 1.	3	3
El Tejedor de Játiva, o. 3.	3	6
El Tejedor, t. 2.	1	7
El vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5
El Vivo retrato, t. 3.	1	6
El vampiro, t. 1.	2	7
El último dia de Venecia, t. 5.	2	9
El Ultimo de la raza, t. en 1.	2	4
El Ultimo amor, o. 3.	2	5
El Usurero, t. 1.	2	4
El Zapatero de Lóndres, t. 3.	3	9
El zapatero de Jerez, o. 4.	3	3
Fausto de Underwal, t. 5.	1	13
Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.	3	7
Fernando el pescador ó Málaga y los franceses, o. 3 actos y 10 cuad.	3	15
Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Gustavo VVasa, o. 5.	2	16
Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9
Guardapié III: ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3	5
Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7
Geroma la castañera, zarzuela.	1	3
Hasta los muertos conspiran, o. 3.	2	11
Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2	8
Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.	3	5
Halifax, ó pícaro y honrado, t. en 3. y un prólogo.	2	9
Hombre tiple y muger tenor, o. 4.	5	5
Honor y amor, o. 5.	4	9
Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
Ilusiones, o. 1.	1	4
Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 3.	4	4
Jorge el armador, t. 4.	3	11
[illegible] que jembra, o. 1.	3	6

José María, ó vida nueva, o. 1.	1	7
Juan de las Viñas, o. 1	1	6
Juan de Padilla, o. 6 cuadros.	3	11
Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
Julian el carpintero, t. 3.	3	6
Juana Grey, t. 5.	2	8
Juzgar por apariencias, o. 3	3	6
Jugar con fuego, t. 2.	1	3
Julio César, o. 5.	2	15
Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
Laura de Monroy, ó los dos Maestres. o. 3.	2	8
Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.	2	5
Llueven sobrinos!! o. 1.	3	3
Laura de Castro, o. 4.	1	15
Laura, (prólogo, epílogo), o. 5.	4	12
Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
Latreaumont, t. 5.	2	15
La Abadia de Castro, t. 7 cuadros.	9	13
La Abadia de Penmarck, t. 3.	1	8
La Alqueria de Bretaña, t. 5.	7	12
La Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
La Batalla de Clavijo, o. 1.	»	4
La batalla de Bailen, zarzuela, o. 2.	2	8
La banda roja, o. 3.	2	5
La Berlina del emigrado t. 5.	3	16
Los Consejos de Tomás, o. 3.	2	6
La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
La cadena, t. 5.	2	8
Los celos de una muger, t. 3.	5	5
La cola del perro de Alcibiades, t. 3.	2	6
La caverna de Kerougal, t. 4.	1	10
La coqueta por amor, t. 3.	3	4
La corte y la aldea, o. 3.	2	8
Los cabezudos ó dos siglos despues, t. 1	2	7
La calumnia, t. 5.	3	6
La castellana de Laval, t. 3.	2	9
La Cruz de Malta, t. 3.	2	8
La Cabeza á pájaros, t. 1.	2	5
La Cruz de Santiago ó el Magnetismo, t., en 3 a. y un prólogo,	2	8
Los contrastes, t. 1.	2	5
La Conciencia sobre todo, t. 3.	2	4
La cocinera casada, t. 1.	3	4
Las Camaristas de la Reina. t. 1.	7	6
La Corona de Ferrara, t. 5.	3	7
Las colegialas de Saint-Cyr, t. 5.	2	7
La Cantinera, o. 1.	1	6
La Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	5
La Conquista de Murcia, por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	11
La Calderona, o. 5.	3	8
La Condesa de Senecey, t. 3.	3	4
La Caza del Rey, t. 1.	2	6
La Capilla de S. Magin, o. 4.	3	4
La Cadena del crimen, t. 5.	5	9
La Campanilla del diablo, t. 4 y prólogo. Magia.	5	1[illegible]
Los celos, t. en 3.	3	5
Las cartas del conde-duque, t. en 2.	1	7
La Cuenta del Zapatero, t. en 1.	2	[illegible]
La doble caza, t. 1.	2	[illegible]
Los dos Fóscaris, o. 5.	1	11
La dicha por un anillo y mágico rey de Lidia, o. 3. Magia.	4	9
Los desposorios de Inés, o. 3.	3	3
Los dos cerrageros, t. 3.	2	22
Las dos hermanas, t. 2.	3	5
Los dos ladrones, t. 1.	1	3
Los Dos rivales. o. 3.	2	9
Las desgracias de la dicha, t. 2.		
Las dos emperatrices, t. 3.	3	8
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1	3
Los Dos maridos. t. 1.	3	3
La Dama en el guarda-ropa, o. 1.	2	4

La Feria de Ronda, o. 1.	2	8
La Felicidad en la locura, t. 1.	1	5
La Favorita, t. en 4.	3	10
La fineza en el querrer, o. 3.	1	3
Las ferias de Madrid, o. 6 cuadros.	9	14
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14
La guerra de las mugeres, t. 10 cuad.	6	18
La Gaceta de los tribunales, t. en 1.	3	4
La Hija de Cromwell, t. en 1.	2	5
La Hija de un bandido, t. 1.	1	4
La Hija de mi tio, t. 2.	5	2
La Hermana del soldado, t. 5.	2	9
La Hermana del carretero, t. 5.	2	10
Las Huérfanas de Amberes, t. 5.	2	10
La Hija del Regente, t. 5.	3	13
Las Hijas del Cid y los infantes de Carrion, o. 3.	2	9
La Hija del prisionero, t. 5.	6	16
La Herencia de un trono, t. 5.	2	11
Los Hijos del tio Tronera, o. 1.	3	3
Los hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	13
La honra de mi madre, t. 3.	3	5
La hija del abogado, t. 2.	2	5
La hora de centinela, t. 1.	2	8
La herencia de un valiente, t. 2.	1	4
Las intrigas de una corte, t. 5.	4	7
La Ilusion ministerial, o. 3.	3	9
La Joven y el zapatero, o. 1.	2	3
La Juventud del emperador Carlos V., t. 2.	2	5
La Jorobada, t. 1.	1	5
La Ley del embudo, o. 1.	4	4
La limosna y el perdon, o. 1.		6
La loca, t. 4.	3	4
La loca, ó el castillo de las 7 torres, t. 5	2	11
La Muger eléctrica, t. 1.	2	3
La Modista alferez, t. 2.	3	6
La Mano de Dios, o. 3.	2	7
La Moza de meson, o. 3.	5	12
La madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	6
La marquesa de Seneterre, t. 3.	3	3
Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	2	9
La muger de un proscripto, t. 5.	3	6
La muger que pierde sus ligas, t. 1.	1	2
Los Mosqueteros de la Reina, t. 3.	5	8
La Mano derecha y la mano izquierda. t. 4.	3	11
Los misterios de Paris, primera parte t. 6 cuadros.	6	14
Idem segunda parte, t. 5 cuadros.	8	16
Los Mosqueteros, t. 6 cuadros.	2	14
La Marquesa de Savannes, t. 3.	2	5
La Noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	1[illegible]
La Opera y el sermon, t. en 2.	3	6
La Pomada prodigiosa, t. 1.	2	2
Los Pecados capitales, mágia, o. 4.	9	9
Los percances de un carlista, o. 1.	3	9
Los penitentes blancos, t. 2.	5	3
La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	13
La Penitencia en el pecado, t. en 3.	3	6
La Posada de la Madona, t. en 4 y prólogo.	4	9
Lo primero es lo primero, t. 3.	2	5
La Pupila y la péndola, t. 1.	2	6
La protegida sin saberlo, t. 2.	1	6
Los Pasteles de María Michon, t. 2.	1	7
Los Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	7
La Posada de Currillo, o. 1.	2	3
La Perla sevillana, o. 1.	3	3
La Primer escapatoria, t. 2.	2	4
La Prueba de amor fraternal, t. 2.	3	5
La Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	5
La Quinta de Verneuil, t. 5.	4	10
La quinta en venta, o. 3.	1	5
Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3	4

La Reina Sibila, o. 3.	2	6
La Reina Margarita, t. en 6 actos.	7	17
La Rueda del coquetismo, o. 3.	2	4
La Roca encantada, o. 4.	2	6
Los Reyes magros. o. 1.	5	8
La Rama de encina, t. 5.	2	10
La saboyana ó la gracia de Dios, t. 4	4	8
La selva del diablo, t. 4.	1	15
La Serenata, t. 1.	3	5
La Sesentona y la colegiala, o. 1.	3	4
La Sombra de un amante, t. 1	2	3
Los Soldados del rey de Roma, t. 2.	2	7
Los Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3.	1	14
La Taza rota, t. 1.	2	3
La Tercera dama duende, t. en 3.	2	11
La Toca azul, t. en 1.	3	7
La tia y la sobrina, o. 1.	3	4
Los Trabucaires, o. 5.	6	13
La vida por partida doble, t. 1.	5	3
La Viuda de 15 años, t. 1.	3	2
La Victima de una vision, t. 1.	4	5
La viva y la difunta, t. 1.	1	3
Mariana, t. 5 a. y prólogo.	3	9
Mauricio, ó la favorita, t. 2.	2	5
Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	4
Muerto civilmente, t. 1.	2	3
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1	1	3
Mi vida por su dicha, t. 3.	3	5
Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio t. 5.	5	8
Martin y Bamboche, ó los amigos de la infancia, t. 9 cuadros.	4	12
Mateo el veterano, o. 2.	2	7
Marco Tempesta, t. en 3.	2	5
Maria de Inglaterra, t. 3.	2	11
Margarita de York, t. 3.	3	11
Maria Remont, t. 3.	4	7
Mauricio ó el médico y la huérfana, t. 2.	3	4
Mali, ó la insurreccion, o. 5.	4	10
Monge seglar, o. 5.	3	7
Miguel Angel, t. 3.	2	11
Megani, t. 2.	2	6
Maria Calderon, o. 4.	2	8
Mariana la vivandera, t. 5.	3	9
Misterios de bastidores, 2.ª pte. zar. 1	3	15
Ni ella es ella, ni él es él, ó el capitan Mendoza, t. 2.	4	4
No ha de tocarse á la reina, t. 3.	2	3
Nuestra Señora de los Avismos, ó el castillo de Villemeuxe, t. 5.	3	7
Nunca el crimen queda oculto á la Justicia de Dios, t. 6 cuadros.	4	8
Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4	11
No hay miel sin hiel, o. 2.	3	5
No mas comedias, o. 3.	3	5
No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	7
No hay mal que por bien no venga, o. 1		
Ni por esas!! o. 3.	3	4
Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	4
Ojo y nariz!! o. 1.	1	3
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2	8
Otra noche toledana, ó un caballero y una señora, t. 1.	1	1
Percances de la vida, t. 1.	2	4
Perder y ganar un trono, t. 1.	2	3
Paraguas y sombrillas, o. 1.	3	12
Perder el tiempo, o. 1.	2	4
Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5
Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11
Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. en 5.	2	10
Por no escribirle las señas, t. en 1.	3	3
Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	2	3
Por tener un mismo nombre, o. 1.	2	4
Por tenerle compasion, t. 1.	»	2
Por quinientos florines, t. 1.	3	4
Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2	5
Por ocultar un delito, aparecer criminal, o. 2.	3	4
Percances matrimoniales, o. 3.	3	3
Por casarse! t. 1.	2	3
Pero Grullo, zarzuela o. 2.	2	6
Por camino de hierro! o. 1.	3	7
Por amar perder un trono, o. 3.	3	6
Quién será su padre? t. en 2.	2	5
¿Quién reirá el último? t. 1.	1	1
Querer como no es costumbre, o. 4.	3	5
Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3	5
Quien á hierro mata.... o. 1.	2	6
Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4
Rabia de amor!! t. 1.	3	3
Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 actos y prólogo.	3	6
Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	»	15
Ricardo el negociante, t. en 3.	1	9
Recuerdos del 2 de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3	5
Rita la española, t. 4.	3	7
Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	2	10
Ricardo y Carolina, o. 5.	2	10
Si acabarán los enredos? o. 2.	3	4
Sin empleo y sin muger, o. 1.	2	3
Santi boniti barati, o. 1.	2	4
Ser amada por si misma, t. 1.	1	3
Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3	4
Sobresaltos y congojas, o. 5.	3	11
Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	5
Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3	7
Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1	5
Trapisondas por bondad, t. en 1.	3	5
Todos son raptos, zarzuela o. 1.	3	3
Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2	5
Valentina Valentona, o. 4.	2	7
Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Ntra. Sra. t. 5 a. 1 pról.	4	11
Un buen marido! t. 1.	1	3
Un cuarto con dos camas, t. 1.	»	2
Un Juan Lanas, t. 1.	2	8
Una cabeza de ministro, t. 1.	2	5
Una noche á la intemperie, t. 1.	1	1
Un bravo como hay muchos, t. 1.	1	3
Un diablillo con faldas, t. 1.	1	2
Un pariente millonario, t. 2.	3	6
Un avaro, t. 2.	2	4
Un casamiento con la mano izqda. t. 2	2	4
Un padre para mi amigo, t. 2.	2	4
Una broma pesada, t. 2.	3	5
Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2	5
Un dia de libertad, t. 3.	7	4
Uno de tantos bribones, t. 3.	9	5
Una cura por homeopatia, t. 3.	5	4
Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3	8
Un error de ortografia, o. 1.	2	3
Una conspiracion, o. 1.	1	5
Un casamiento por poder, o. 1.	3	3
Una actriz improvisada, o. 1.	2	3
Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2	4
Un motin contra Esquilache, o. 3.	2	9
Un corazon maternal, t. 3.	2	5
Una noche en Venecia, o. 4.	2	12
Un viage á América, t. 3.	2	8
Un hijo en busca de padre, t. 3.	5	5
Una estocada, t. 2.	2	6
Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4
Un soldado de Napoleon, t. en 2.	3	4
Un casamiento provisional, t. en 1.	3	4
Una audiencia secreta, t. en 3.	2	9
Un quinto y un párbulo, t. en 1.	2	3
Un mal padre, t. en 3.	4	4
Un rival, t. en 1.	1	4
Un marido por el amor de Dios, t. 1.	2	3
Un amante aborrecido, t. en 2.	2	5
Una intriga de modistas, t. 1.	8	
Una mala noche pronto se pasa, t. 1	2	1
Un imposible de amor, o. 3.	3	8
Una noche de enredos, o. 1.	2	3
Un marido duplicado, o. 1.	3	4
Una causa criminal, t. 3.	6	6
Una reina y su favorito, t. 3.	3	16
Un rapto, t. 3.	1	11
¡Una encomienda!, o. 2.	2	5
Una romántica, o. 1.	3	3
Un Angel en las boardillas, t. 1.	1	3
Un enlace desigual, o. 3.	4	5
Una dicha merecida, o. 1.	1	4
Una crisis ministerial, t. 1.	2	13
Una noche de Máscaras, o. 3.	4	7
Un insulto personal, ó los dos cobardes, o. 1.	2	4
Un desengaño á mi edad, o. 1.	2	4
Un poeta, t. 1.	2	5
Un hombre de bien, t. 2.	6	6
Una deuda sagrada, t. 1.	1	4
Una preocupacion, o. 4.	3	6
Un embuste y una boda, zarz. o. 2.	3	5
Un tio en las Californias, t. 1.	2	5
Una tarde en Ocaña ó el reservado por fuerza, t. 3.	2	6
Un cambio de parentesco, o. 1.	3	2
Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	5
Ya no me caso, o. 1.	1	5

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las Mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á D. Ignacio Boix y D. Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramatico se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden *en Madrid*, en las librerias de PEREZ, calle de *las Carretas;* CUESTA calle *Mayor*.

En *Provincias*, en casa de sus *Corresponsales*.

PRECIOS EN MADRID.

Las de la *Biblioteca:* En un acto, á 3 rs. En 2, 3 ó mas actos, 4 rs.

En Provincias abonarán UN REAL MAS por razon de portes.

Las que pertenecen al *Museo dramático:* En un acto, á 3 rs. En dos actos, á 4 rs. En tres ó mas actos, á 6 rs.

Las de la *Galeria de Boix:* En un acto, á 3 y 4 rs. En dos actos, á 5 y 6 rs. En tres ó mas actos, á 6 y 8 rs.

MADRID: 1851.
IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

Véase el Suplemento.